

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Otra vez la peste.—Movimiento en las Academias. = **SECCIÓN DE MADRID:** Preparación al estudio clínico de las enfermedades de las vías urinarias. = **BIBLIOGRAFÍA MÉDICA:** ELEMENTOS DE PATOLOGÍA QUIRÚRGICA GENERAL, por el doctor D. José Ribera y Sans, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid. — Dos tomos de 700 páginas. — Madrid 1900. = **PERIÓDICOS MÉDICOS:** EN IDIOMA CASTELLANO: I. Peritífitis supurada. — EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Clavo fijado en el bronquio derecho; diagnóstico de la radiografía; extracción con el electro imán. — III. Consideraciones sobre el tratamiento no cruento de las luxaciones antiguas del codo. — IV. Un signo precoz y constante de arterio-esclerosis generalizada. = **TERAPÉUTICA:** Dictamen del Colegio de médicos de la provincia de Barcelona sobre el Tópón. = **SECCIÓN OFICIAL:** Ministerio de la Gobernación. = **VARIEDADES:** La duración de los cursos Académicos. = **CONSULTORIO.** = **GACETA DE LA SALUD PÚBLICA:** Estado sanitario de Madrid. = **CRÓNICA.** = **ANUNCIOS.** = **VACANTES.** = **FOLLETÍN.**

Boletín de la semana.

Otra vez la peste. — Movimiento en las Academias.

Otra vez tenemos la peste en Europa, y no sólo en un punto, sino en varios. Está visto que esta plaga, que se tenía como propia de los siglos pasados, y cuyas descripciones espantan, está llamada á hacer á todas horas excursiones por Europa y á sembrar de nuevo el luto y la desolación allí donde no se tomen las radicales precauciones que contra ella aconseja la Ciencia. Á los casos de Glasgow, afortunadamente dominados, han seguido los de la aldea de Vladimorovka, provincia de Astrakan, en Rusia, casos que al principio se creyeron de tífus;

Folletín.

VEJECES

II

Era la madrugada del 9 de Marzo de 1821, á la sazón en que acababa yo de cumplir ocho años, cuando llegó á mis oídos un ruido insólito de voces y de carreras por la calle, debajo de nuestros balcones.

Asomándome á uno de ellos, vi grupos de gente alegre y entusiasmada, que vitoreaba á la libertad, á la Constitución del año 12 y aun al rey constitucional.

Mi familia, emocionada, se asomó conmigo, sobresaliendo mi buen padre en la satisfacción que experimentaba, y el ardor patriótico que resplandecía en sus ojos, y en actitud triunfante y expansiva.

¿Qué había sucedido y qué grandes horizontes se abrían á los ideales de mi padre?

Personalmente nada iba á ganar, como se vió muy claro al cabo de breve tiempo; pero aún había entonces entusiastas de buena fe, á quienes extasiaba la esperanza de una patria floreciente y sobre todo libre. Tenía la *libertad* muchos apóstoles *exaltados* y algunos también *moderados*, por más que la

pero que en vista de la mortandad que ocasionaban, (de 19 atacados 15 muertos) se estudiaron mejor y resultaron de la temida peste bubónica. El gobierno ruso ha enviado á dicha aldea al bacteriólogo señor Sabolony, y ha puesto á disposición del Gobernador los fondos necesarios para combatir radicalmente la epidemia.

Pues no es esto solo: también en Constantinopla se han observado varios casos típicos de esta enfermedad, y no será mucho temer que hasta llegar á ello habrán pasado inadvertidos no pocos, ni tampoco que no se extremen en dicha ciudad, que no es, por cierto, modelo de limpieza, las medidas higiénicas.

Y aún no hemos acabado desgraciadamente: los telegramas de la Agencia Fabra anuncian la llegada á Shields (Inglaterra) de un barco con varios casos de peste bubónica á bordo, enfermedad que se dice ha causado ya tres defunciones. ¿Será, pues, pedir mucho, en vista de todo esto, el pedir que los directores de nuestros puertos, y los inspectores—si los hubiere, que no los hay—en la frontera, vigilen mucho para que no se nos entre de contrabando tan mortífera plaga? De la actividad del actual director de Sanidad esperamos que esté continuamente en acecho y que comunique á sus subordinados órdenes terminantes, á fin de evitar á nuestra patria los terrores de tan devastadora epidemia.

masa común no participara todavía de las ideas acariciadas por algunos elegidos.

Pero en fin, ¿cómo se había hecho el inesperado milagro de romper de pronto las cadenas del absolutismo, que tan apretadas llevaban desde hacía seis años, los afiliados á ideas liberales?

Por desgracia nó se explicaba esto del todo bien.

Á la tempestad furiosa de la guerra de la Independencia había sucedido en España una Independencia, sí, pero trasnochada y cargada de oscurantismo; un amanecer nebuloso, y resultó amenazada, entre otros males, con la pérdida inminente de nuestras inmensas colonias americanas; desastre que en vano se quiso, si no evitar, al menos diferir, reuniendo un grande ejército en Cádiz y sus inmediaciones y preparándole para el embarque.

La soldadesca no llevaba á bien partir para tan lejanas tierras, á correr aventuras de éxitos y dudosos. Los oficiales ó no tenían bastante pundonor, ó se dejaban llevar por móviles de otro género. Algunos jefes vieron en aquél ejército un arma á propósito para realizar fines, que tendrían de todo: de patriótico y de personal en proporciones difíciles de apreciar.

Ello es que la revolución se había efectuado instantáneamente, sin obstáculos ni efusión de sangre, y que todo era por entonces aparente regocijo y felicitaciones sin cuento entre los ciudadanos adictos á las formas constitucionales y, por supuesto, monárquicas; que por entonces ningún iluso so-

Pasadas las vacaciones, han vuelto de nuevo á animarse los centros universitarios y las sociedades científicas. Entre éstas últimas, la más concurrida hoy es la de Higiene, que tiene siempre el acierto de poner á discusión temas de actualidad y de vital interés para el público. El que ahora ha puesto sobre el tapete, *De la alimentación en Madrid*, tiene, en lo referente á las carnes de cerdo triquinadas, indiscutible oportunidad y una importancia grandísima. De esta suerte resultan las sesiones muy animadas, muy instructivas y dan resultados provechosos, formulando al final conclusiones que se elevan á las autoridades.

Por su parte, en la Real Academia de Medicina comenzarán muy pronto las sesiones literarias. El próximo domingo, día 27, celebrará esta Academia la inaugural, llevando su voz en tan solemne acto el Sr. D. Santiago de la Villa, ilustrado catedrático de la Escuela de Veterinaria, que figura con el número 19 en la lista de señores académicos.

DECIO CARLÁN.

Madrid, 20 de Enero de 1901

PREPARACION AL ESTUDIO CLINICO DE LAS ENFERMEDADES DE LAS VÍAS URINARIAS

LECCIONES EXPLICADAS EN LA FACULTAD DE MEDICINA
POR EL DR. A. SUÁREZ DE MENDOZA

LA CISTITIS

Señores:

La transformación que las ideas y trabajos de Pasteur, Lister y sus discípulos han provocado en las cien-

ñaba siquiera en república después del inmenso desengaño que había proporcionado recientemente la república francesa.

Las ovaciones, los espectáculos patrióticos se sucedieron entonces rápidamente unos á otros; pero no menos rápidamente surgieron las protestas casi unánimes de la *plebe* en general y de los *apostólicos*. No tardaron en salir al campo guerrillas aclamando al rey absoluto; parte del ejército y sobre todo la *Guardia Real*, que era entonces su institución más florida y relativamente numerosa, comenzaron desde luego á conspirar, preparando catástrofe como la del 7 de Julio de 1822.

Entretanto, en el Parlamento, compuesto de una sola Cámara, en las calles y plazas, en los cafés y donde quiera que se reunía un grupo de ciudadanos, se agitaban violentamente las pasiones. Brotaron sólo dos partidos, *liberales* y *serviles*; no se hizo por entonces hueco para *moderados*; esto vino después.

De aquí resultaron acontecimientos numerosos, de los cuales fueron necesariamente escasos los que llegaron á mi noticia.

Entre los que más escandalizaron á las almas piadosas fué el asesinato del cura de Tamajón, acusado y encerrado en la cárcel especial para eclesiásticos, como promovedor del levantamiento de una partida facciosa. Á martillazos rompió las puertas de la prisión una turba furiosa, y con un martillo le hirieron en la frente, dejándole

cias médico-quirúrgicas, se encuentra aún en su período evolutivo, y si las nuevas teorías en que tiene hoy sus asientos la Cirugía, han demostrado la falsedad de nuestras antiguas creencias, si la Clínica, si los maravillosos resultados de las modernas intervenciones quirúrgicas, comprueban cada día la exactitud de la teoría microbiana, falta mucho, sin embargo, para llegar á un cuerpo de doctrina completo é inatacable que tenga su fundamento en dicha teoría.

Al comenzar juntos el estudio de las enfermedades de la vejiga, hemos de resentirnos á menudo de este estado de transformación á que he aludido; pero como nuestro principal objetivo es el adquirir conocimientos utilizables junto al lecho del enfermo, y de aplicación práctica inmediata, haciendo omisión de todo aquello que aún se encuentra en tela de juicio, sólo utilizaremos de los modernos conocimientos los que la Clínica ha consagrado con su sanción.

En el estudio de las enfermedades de la vejiga seguiremos el mismo método empleado para el de las enfermedades uretrales, ocupándonos en primer lugar de sus inflamaciones, luego del estudio de los cuerpos extraños y de la litiasis vesical, y en último término, de los tumores y de los traumatismos de la vejiga.

Para hacer metódicamente el estudio de las inflamaciones de la vejiga, de las cistitis, lo primero que necesitaríamos es una buena clasificación de sus diversas formas, y esto constituye un primer escollo, difícil de salvar.

No es que falten las clasificaciones; por el contrario, existen muchas y muy variadas, pero ninguna de ellas podrá satisfaceros junto á la cama del enfermo.

Unos, fundándose en la Anatomía patológica, han

muerto en el acto. Creo que el hecho quedó impune, acaso por deficiencias y obstáculos opuestos al procedimiento judicial.

Todo marchaba desordenadamente, surgían sociedades que se llamaban secretas, de comuneros y masones, cuyos individuos eran en su mayor parte conocidos, y conspiraban sin duda, como suele suceder, más en provecho mutuo de sus adeptos, que á favor de los intereses comunes. Alcalá Galiano sobresalía entre los que peroraban en la Fontana de Oro, y hasta en las calles, arrancando frenéticos aplausos á la multitud entusiasmada. Pasaban días de fiesta y de patriótico regocijo, mientras que lejos y aun cerca de Madrid tronaba la tempestad, que pronto había de lanzar rayos devastadores en el campo que los liberales cultivaban, esperando de un triunfo definitivo.

¿Qué hacía el rey entre tanto? Con tan plácido semblante como mala intención, paseaba en Palacio con las manos metidas en los bolsillos. Había oído contar, ó le habían dicho, que se cantaban versos llamándole narizotas y cara de pastel, y entonaba él mismo la canción, añadiéndola reservas para un próximo porvenir. Aunque naturalmente medroso y cobarde, considerábase fuerte dentro de los muros de su alcázar, y conspiraba á sus anchas preparando la muerte en garrote vil á los mismos á quienes alargaba la mano con la más suave de sus sonrisas.

Claro está que yo no me daba cuenta entonces de todo esto; pero algo llegaba á mis oídos, é iba formándome opi-

dividido las cistitis en mucosa, parenquimatosa, del cuello, del cuerpo, ulcerosa, úlcero-membranosa; otros, pidiendo á los síntomas las bases de una clasificación, han descrito cistitis hemorrágicas, purulentas, mucopurulentas y dolorosas; algunos, atendiendo á su naturaleza, á sus causas ó á su evolución, han admitido cistitis *à frigore*, blenorragicas, tuberculosa, cantaridiana, calculosa, reumática, gotosa, aguda, crónica, etc., etc.

Fácil es comprender la inutilidad de semejantes clasificaciones y los pocos servicios que pueden prestarnos en la práctica. En efecto, una cistitis del cuello puede ser aguda, blenorragica, hemorrágica y purulenta; una tuberculosa puede ser intersticial, del cuerpo, crónica y dolorosa. ¿Cómo haréis cuando hayais colocado una cistitis en el lugar que en una de estas clasificaciones le corresponda, para sacar de este hecho indicaciones terapéuticas que os permitan aliviar ó curar á vuestro enfermo, tendencia suprema de todos vuestros esfuerzos?

Algunos bacteriólogos modernos, adelantándose demasiado á su época, han pretendido hacer una clasificación de las cistitis, basada en las diversas especies de microbios cistitógenos, cuya presencia había sido comprobada en la vejiga inflamada; básteme decir para demostraros lo prematuro de semejante tentativa, que los que más se han ocupado en estudios bacteriológicos de las cistitis, como son Max-Melchior, Rowsing, Krogius, Doyen, Albarran y Halle, han descrito más de sesenta microorganismos diferentes en las vejigas inflamadas, número que ha ido disminuyendo en proporciones tales, que hoy queda reducido á algo más de media docena, pues se ha probado que cada autor ha descrito, como especies diferentes de microbios, el simple colli-bacilo en diversas fases de su evolución.

nión sobre tales asuntos, é inspirándome prevenciones que después fui confirmando.

Por las calles de Madrid circulaban vendedores de periódicos que habían brotado en bastante número, después del silencio sepulcral de la época oscurantista, y que ora cantaban con notas solemnes las glorias y propósitos del nuevo régimen; ora prorrumpían en notas alegres y tomando en broma lo que otros discutían con relativa seriedad, se despachaban á su gusto y mantenían los ánimos en aparente tranquilidad y bienandanza.

Casi diariamente oía yo cantar versos alegres, pésimamente confeccionados, como aquellos que consistían simplemente en repetir once veces trágala, trágala... trágala... tu, servilón; y otras once veces trágala... la Constitución, ó bien aquella otra copla:

*Dicen que vienen los rusos
por las ventas de Alcorcón,
y los rusos que venían
eran seras de carbón.
Lairón. lairón.*

Los rusos no venían; pero si vendrían los francos, de cuyo *ça ira*, *ça ira* era sin duda el tal lairón.

Y los franceses reaccionarios inspirarían pronto á los apostólicos españoles, tan vulgarotes como necios, el

*Pitita bonita con el pío pío pón
vivan Fernando y la religión.*

Así, pues, dejando á un lado todas las clasificaciones de cistitis existentes, solo admitiremos como especies nosológicas diferentes, aquellas cuya comprobación pueda servirnos de base y punto de partida para conocer la evolución, el pronóstico y, sobre todo, el especial tratamiento que dicha entidad requiere.

Ante todo es necesario que tengamos una idea exacta de la patogenia de las cistitis, que sepamos cómo se inflama una vejiga y por qué se inflama, pues estos conocimientos son absolutamente necesarios para estudiar con fruto la evolución y tratamiento de la enfermedad.

Deseo también que grabéis de manera indeleble en vuestro espíritu este axioma, hoy absolutamente indiscutido é indiscutible: «*Toda cistitis es función de microbios; sin la presencia de un microorganismo piógeno en la vejiga no hay cistitis posible.*» Esta verdad, entrevista por Pasteur en 1859, enunciada por su discípulo Van Thieghem en 1866, fué confirmada en 1874 por el mismo Pasteur, y hoy, como os he dicho, todos los trabajos modernos han venido á darle nueva comprobación, pues la hasta hoy aparente excepción de la cistitis cantaridiana sólo serviría para confirmar la regla.

¿Quiere esto por ventura decir, que cada vez que entran microbios en la vejiga haya de inflamarse el reservorio? No, ciertamente. Todos habéis podido observar, ya en las clínicas, ya en vuestra clientela particular, alguno de esos casos harto comunes en que un riñón supurado vierte cada día cantidades de pus en la vejiga durante largo tiempo, sin que por ello ésta se inflame. Podréis observar, con mucha más frecuencia de lo que por lo general se cree, la presencia de innumerables colonias microbianas en las orinas de los bacteriuricos sin que la vejiga llegue á inflamarse, si para ello ponéis

Entretanto habíamos nosotros cambiado de habitación y de condiciones económicas, con daño considerable, que soporábamos animosamente en cambio de la adquirida libertad. Cambiamos la habitación, relativamente aristocrática, que pagábamos por un alquiler módico á los jesuitas, expulsados nuevamente de España por el régimen recién planteado; y nos trasladamos á otra mucho menos cómoda y aseada. El sueldo de mi padre descendió en una tercera parte, y todo ello lo dábamos por bien empleado. Mayores sacrificios hubiéramos hecho sin reparo por amor á la patria. De buena gana hubiera tomado mi padre el fusil de la Milicia Nacional, que manejaban airoosamente no pocos individuos de la clase media y de la aristocracia; pero esto sonaba á ostentación, que podría parecer interesada; y mi padre se abstuvo de todo lo que pareciera deseo de distinguirse, mientras no llegara el momento en que fuera necesario cooperar al cumplimiento de las aspiraciones liberales y patrióticas.

Al fin estalló el conflicto en Madrid. Había quedado la población á merced de la Guardia Real y de la Milicia Nacional, y estas dos instituciones se pusieron frente á frente. Los guardias dieron muerte en la plaza de Palacio á un oficial que se oponía al alzamiento proyectado, y se reunieron en el campo del Moro dando mueras á la vigente constitución del Estado.

La Milicia se concentró en la plaza Mayor, y á ella se agregó mi padre en calidad de soldado, acampándose bajo los soportales para todo el tiempo que durara la contienda.

los medios adecuados. No basta, pues, la presencia del microbio para producir la cistitis, es necesario que aquél encuentre la vejiga en estado de receptividad y, muy probablemente que tenga cualidades especiales de virulencia, que aún no sabemos conocer.

Deberemos, pues, estudiar primeramente las vías de introducción del microbio en la vejiga, y segundo, las condiciones que determinan la receptividad de esta viscera.

¿Por cuatro vías diferentes pueden introducirse los microbios en la vejiga? La primera, la más frecuentada, por decirlo así, tanto en el hombre como en la mujer, es la uretra, y en la inmensa mayoría de los casos es por donde se efectúa la infección. Pueden entrar también los microbios en la vejiga atravesando sus paredes, ó pasando entre sus elementos constitutivos otra de las vías de intromisión es el riñón y el ureter, y por último, parece demostrado que los vasos de la mucosa vesical han podido alguna vez servir de vía de acceso á los microbios.

Los microbios que penetran por la vía uretral proceden, ya sea del mundo exterior, ya del prepucio, del surco balano-prepucial, del balano y del meato ó de la vulva, y últimamente del canal mismo de la uretra, pues los estudios bacteriológicos modernos, sobre todo los de Max-Melchior y Rowsing han demostrado que toda la flora microbiana vive en permanencia en la uretra del hombre.

En los dos primeros casos siempre es el cateterismo responsable de la infección de la vejiga: antisepsia insuficiente de nuestras manos, que llevan al catéter los microbios de que no las hemos desembarazado; esterilización incompleta de los mismos catéteres ó su infección entre el momento en que se sacan del esterilizador

y aquel en que se introducen en la vejiga, infección que se produce lo más á menudo, ya confiándolos á manos poco limpias, ó colocándolos, ya sobre un mueble, ya, lo que suele suceder con más frecuencia, sobre la cama del enfermo. También debemos imputar á una antisepsia deficiente, á descuido en los preliminares del cateterismo, las infecciones microbianas procedentes del prepucio, balano, vulva ó meato, de éste, sobre todo, que es un verdadero criadero de microbios y que muy á menudo no se desinfecta con todo el cuidado debido.

En cuanto á la infección de origen uretral, hay que distinguir los casos en que se trata de una uretra sana, de aquellos en que los agentes cistitógenos provienen de una uretra enferma; en los primeros, el cateterismo es indispensable para que la sonda arrastre hacia la vejiga los gérmenes que un lavado preoperatorio insuficiente ha dejado en la uretra; en el segundo caso, cuando la uretra se encuentra enferma, la infección puede verificarse por dos mecanismos diferentes: ya porque un cateterismo intempestivo lleve á la vejiga un pus gonocócico, por ejemplo, ó ya, y este segundo mecanismo es bastante común, porque la infección, propagándose por contigüidad, acaba por rebasar los límites de la uretra y llega á la vejiga.

Los lavados uretrales, en casos de enfermedades de este conducto, cuando para ellos se emplea una técnica defectuosa, suelen ser una de las causas más comunes de infección vesical de procedencia uretral.

La infección por la vía vesical puede efectuarse de dos maneras: ya sea á través de una solución de continuidad de las paredes del reservorio, por ejemplo cuando un absceso de un órgano vecino se abre dentro de la vejiga, ó bien sin ruptura alguna, y en este caso los microbios penetran en la vejiga, deslizándose entre los

triunfal de los franceses y de las guerrillas que se les habían anexionado. Echáronse campanas al vuelo, cohetes al aire y se encendieron de noche iluminaciones. Durante varias noches ardían, á la par que las hachas de aceite y los vasos de colores que entonces se usaban, los enseres de las casas de los liberales prófugos y aun proscritos, que fueron asaltadas por turbas furibundas enconadas, sobre todo, en la destrucción de los enseres, ya que por lo general dieran ejemplos de honradez, no cometiendo hechos escandalosos, ni asesinatos que llegaran á ser conocidos por el público que me rodeaba.

Mi padre, según su costumbre, había cargado de nuevo con el fusil, para seguir al Gobierno constitucional hasta el último momento, y con ánimo tranquilo, relativamente, dejó aquí abandonada, y con escasos recursos, á su esposa, que conservaba sus economías en monedas de oro, cosidas cuidadosamente en lo interior de su corsé.

Una familia de artesanos, que vivía en las guardillas de nuestra casa, y á cuyos miembros había oído muchas veces cantar el trágala, se declaró entonces realista, y bajó á nuestro piso para defendernos en caso necesario, instalándose, entre tanto, en nuestramesa y recibiendo agasajos continuos, mientras estábamos de día y noche asomados en un largo balcón que corría por todos los huecos de nuestras habitaciones á la calle. Allí por poco me costó caro el atrevimiento que tuve, de tirar una chinilla á un soldado francés que pasaba por la acera. Felizmente no resultó nada serio.

EL VIEJO.

Llegó la madrugada del 7 de Julio y la guardia dirigida por sus jefes, creyó llegado el momento de apoderarse de la plaza, ocupada por la fuerza popular. Por dos calles acometieron, pero dos cañones oportunamente preparados y descargas de infantería les hicieron retroceder primero, y luego huir á la desbandada.

Al amanecer se supo el caso, y mi familia, inquieta, dispuso que uno de sus individuos, al cual acompañé, fuese á tomar noticias de lo ocurrido.

Mi padre estaba ileso. Por todo el camino encontramos prendas de vestuario y hasta alguna moneda que habían perdido los fugitivos.

En la explanada de la plaza de Oriente vimos á Riego que volvía á caballo de Palacio, agitando un pañuelo blanco en muestra de triunfo y conmiseración para con los vencidos.

Por fin, aquella comedia constitucional, que así pudo llamarse en clásica propiedad, terminó en tragedia.

No vinieron los rusos, pero sí cien mil franceses al mando de Angulema. No se necesitaban tantos para apoderarse en un mes de aquella nación brava, que había resistido durante cuatro ó cinco años á fuerzas mucho mayores.

El Gobierno de Madrid se apresuró á retirarse á Sevilla y luego á Cádiz, llevándose al Rey á viva fuerza y obligándole á abdicar en un momento solemne. Prisionero estuvo durante el bombardeo que sufrió aquella ciudad.

En la Corte, una multitud inmensa se agolpó á la entrada

elementos anatómicos, viniendo por lo general de un foco de supuración paravesical, ó bien de alguna cavidad vecina, por lo general del recto.

Mucho tiempo se ha discutido sobre la posibilidad de la infección vesical por la vía renal; argumentos en pro y en contra, fundados en la Fisiología, hacían difícil el juicio en uno ú otro sentido, hasta que, finalmente, Rowsing probó experimentalmente la posibilidad de la infección vesical por esta vía, y poco después Melchior confirmó con hechos clínicos indiscutibles su existencia. Rowsing produjo cistitis violentísimas en los animales, haciendo á éstos una inyección intravenosa de estreptococos. Melchior, en su hermoso libro *De la cistitis é infección urinosa*, publicó algún tiempo después una serie de observaciones indiscutibles, en las cuales la infección de la vejiga se había efectuado por la vía renal.

En cuanto á la cuarta vía de infección, ó sea á la vía vascular, no hay aún observaciones que la demuestren perentoriamente, si hacemos excepción de algunos casos de infección producida por el bacilo de Koch.

Como ha poco hemos dicho, no basta que el microbio llegue á la vejiga para infectarla, y fácil os será comprobar la verdad de este aserto inyectando en la vejiga cultivos puros de las diferentes especies de microbios. Si no habeis traumatizado la vejiga al hacer vuestro experimento, y recogeis la orina algunas horas después de la inyección, veréis que ésta no contiene microbio alguno; la vejiga se ha desembarazado rápidamente de sus desagradables huéspedes.

Una sola excepción sufre esta regla en favor del *uro-ba illus liquefaciens septicus, proteux* de Hauser, único microbio, que sin previa preparación del campo de cultivo y estando la vejiga en estado perfectamente fisiológico, puede producir infecciones tan graves como rápidas. En cuanto á lo que atañe á los demás microbios, para producir la infección es condición indispensable que la vejiga se encuentre en estado de receptividad.

Todas las causas que modifican la circulación de la vejiga, aumentándola y produciendo estados de congestión ó de simple hiperemia, disminuyen los medios de defensa de la vejiga poniéndola en estado de receptividad. El frío, por ejemplo, es una de las causas que más á menudo obran en este sentido, á tal punto que encontraréis, en autores relativamente modernos, descrita con amplitud de detalles la cistitis *à frigore*. Todos sabemos que la retención de orina es una de las causas más comunes de congestión vesical; todos los estados patológicos que ocasionan la retención ponen la vejiga en estado de receptividad: tales son, por ejemplo, la hipertrofia prostática y las estrecheces uretrales en su forma de evolución rápida, principalmente.

El ateroma arterial, que modifica de una manera tan profunda la circulación de la vejiga, disponiéndola de especial manera á las congestiones pasivas, explica la facilidad con que los prostáticos contraen una cistitis, puesto que sus vejigas se encuentran, por decirlo así, en estado de receptividad permanente. El traumatismo y las modificaciones de nutrición de la

víscera, preparan también la vejiga á la infección microbiana.

Conocidas las condiciones patogénicas de la cistitis, y sabiendo que para originarla se necesitan las dos condiciones de presencia de un microbio en la vejiga y de estado de receptividad de este órgano, el estudio de sus causas nos será extraordinariamente fácil, pues todas han de tener por efecto, ó la introducción del microbio, la siembra, ó la preparación del campo de cultivo.

Para estudiarlas metódicamente, las dividiremos en causas predisponentes, ocasionales y determinantes.

Entre las causas predisponentes se encuentran, en primer lugar, la edad; ya hemos visto hace un momento que el ateroma arterial contribuía poderosamente á desarrollar el estado de receptividad de la vejiga. Sabiendo, pues así nos lo ha enseñado Charcot con sus hermosos trabajos de Anatomía patológica, que á los cuarenta y cinco años todos comenzamos á *ateromatizarnos* más ó menos rápidamente, fácil es comprender, y la Clínica lo confirma, que á partir de esta edad, la vejiga debe encontrarse mucho más predispuesta á infecciones, que durante la juventud y la edad adulta.

El sexo predispone por diferentes causas á las infecciones vesicales, siendo éstas mucho más frecuentes en el hombre que en la mujer; en ésta, durante el período sexual, se observa la cistitis con frecuencia, pues la compresión que el útero en estado de gestación ejerce sobre la vejiga, produce en ésta congestiones que facilitan de especial manera la infección: el puerperio y las enfermedades uterinas obran de un modo análogo.

Toda perturbación funcional de la vejiga es una causa predisponente de cistitis; por eso vemos en los diabéticos y en los nefríticos, ambos poliúricos y polakiúricos, sobrevenir la cistitis á la menor infección.

La Fisiología nos ha enseñado que la contracción muscular activa considerablemente la circulación, llegando á producir un verdadero estado de congestión cuando se exagera; esto es lo que explica la facilidad de infección de los poliúricos y polakiúricos; esto explica también la propensión á la infección de todos los neurasténicos y melíticos que padecen de una gran frecuencia de micción de origen central.

Entre las causas ocasionales, una de las más comunes es, sin duda, el frío, puesto que, como he dicho hace un momento, hubo un tiempo en que la cistitis *à frigore* constituyó una entidad patológica; y no creáis que es necesario exponerse al frío intenso ó durante largo tiempo; algunas veces, en los individuos predispuestos, basta una impresión ligera de frío para determinar una cistitis; en los prostáticos, por ejemplo, que son, por decirlo así, los grandes predispuestos, se ve á menudo aparecer la cistitis después de un ligero enfriamiento de los pies; levantarse de la cama descalzo, conservar durante algunas horas un calzado húmedo, suelen ser frecuentemente causas ocasionales de largo y penosísimo padecimiento. Las excitaciones genésicas más ó menos violentas en los ancianos, los excesos del coito, ó masturbación en los jóvenes, son también causas ocasionales de cistitis; la brusca supresión del flujo catamenial en las mujeres, las impresiones de

frío durante este período, especialmente congestivo para los órganos de la pequeña pelvis, predisponen, aunque con menos frecuencia de lo que puede suponerse, á la infección vesical.

Entre las causas determinantes, debemos tener cuenta de las que se refieren á la introducción del microbio en la vejiga, y de las que tienen por efecto la preparación del campo de cultivo. Aun cuando hemos visto que los microbios pueden llegar á la vejiga por otras vías que la uretral, debemos no olvidar que sólo por eliminación llegamos á comprobar este mecanismo de infección, mientras que, por el contrario, en la inmensa mayoría de los casos encontraremos que el cateterismo ha sido el medio de introducción del microbio en la vejiga, el agente directo de la siembra del campo vesical previamente preparado.

En cuanto á las causas determinantes de la receptividad vesical, unas obran directamente sobre las paredes del reservorio, otras indirectamente por medio de la orina. A menudo, la causa determinante radica en una lesión del árbol urinario, situada más arriba ó más abajo de la vejiga; y por último, no es raro observar la cistitis determinada por infecciones generales más ó menos graves.

Entre las causas que obran sobre las paredes de la vejiga, ocupa el primer lugar el traumatismo, y fuerza es decirlo, hasta el advenimiento de la era listeriana, el traumatismo quirúrgico era una de las causas más comunes de cistitis, causa que la perfecta observación de las reglas de antisepsia y la modificación de ciertos procedimientos operatorios, han hecho desaparecer por completo de toda práctica, conforme con los modernos adelantos; en efecto, si el traumatismo séptico es una causa indiscutible de cistitis, la vejiga soporta complacientemente los traumatismos asépticamente prácticos.

La continua compresión de la vejiga por el útero durante el embarazo suele ejercer sobre el reservorio los mismos efectos que el traumatismo.

La orina dinámica y mecánicamente puede ser causa determinante de cistitis, ya sea produciendo un exceso de trabajo del músculo vesical, determinando lo que Hache llamó «actividad funcional congestiva», y esto por mecanismos muy diferentes, ya también cargándose de principios cuya presencia produce una congestión de las paredes vesicales, como sucede durante la ingestión de algunos agentes medicamentosos, por ejemplo, la cantárida, el yoduro potásico, el sulfato de quinina y los balsámicos empleados á dosis excesivas.

La fuerte congestión ocasionada por la retención de orina es una de las causas determinantes más comunes en los prostáticos y en los estrechados.

Todas las inflamaciones perivesicales y de los órganos vecinos á la vejiga, tanto en el hombre como en la mujer, pueden dar origen á la cistitis.

En cuanto á las lesiones del árbol urinario, son, ante todo, las inflamaciones del conducto de emisión y las lesiones de dicho conducto las que dificultando la salida de la orina ocasionan más á menudo inflamacio-

nes de la vejiga; las diversas especies de uretritis, especialmente la blenorragica, la estrechez uretral y la hipertrofia prostática, son causas que debéis tener muy en cuenta desde el punto de vista de la patogenia de la afección que estudiamos.

Las afecciones supurativas de las partes superiores del árbol urinario, enviando cantidades de microbios á la vejiga, pueden, en el momento en que ésta se encuentra en estado de receptividad, determinar su inflamación; en fin, debo decir que los trabajos bacteriológicos modernos no permiten conservar duda alguna sobre la posible aparición de la cistitis bajo la influencia de estados generales infecciosos, tales como la fiebre tifoidea, el sarampión y la escarlatina.

Bazy y Max-Melchior han publicado observaciones de cistitis producidas por el *colli-bacillus* en casos de estreñimiento pertinaz.

Conocidas las causas y el mecanismo que presiden á las inflamaciones de la vejiga, pasaremos á estudiar los síntomas que revelan al clínico la realización de una siembra microbiana en el campo vesical bien preparado, la existencia de una cistitis.

Tres síntomas son absolutamente indispensables para que clínicamente podamos admitir la existencia de una inflamación vesical; estos tres síntomas son: dolor, frecuencia de micción ó polakiuria y presencia del pus en las orinas ó piuria. A éstos podemos añadir otro, que si no indispensable, acompaña muy á menudo á la cistitis, la hematuria. Estos síntomas, todos de una importancia capitalísima, que es necesario sepamos conocer en todas sus manifestaciones, ni aparecen siempre en el mismo orden, ni se asocian con la misma rapidez, pudiendo el clínico sacar consecuencias de gran valor desde el punto de vista de la naturaleza especial de la cistitis, no solamente del orden de aparición de sus síntomas característicos, sino también de la forma y rapidez en que se efectúa su asociación.

El dolor en esta enfermedad, como en todas aquellas en que se manifiesta, es un síntoma de primer orden, testigo, por decirlo así, de mayor excepción, que raras veces nos engaña, indicándonos no sólo la parte que sufre, sino suministrándonos también por su intensidad datos bastante exactos sobre el grado de la lesión.

Por eso es indispensable que conozcamos este síntoma en todas sus modalidades, que sepamos interrogarle y apreciar las indicaciones que siempre suministra al buen clínico; aún más, es necesario poder hacerlo patente en su existencia y en su intensidad; en una palabra, provocarlo en todos aquellos casos en que nos es posible hacerlo.

En la cistitis debemos estudiar el dolor espontáneo y provocado, pues ambos tienen grandísima significación desde el punto de vista del diagnóstico, del pronóstico y del tratamiento.

El momento de su aparición, las condiciones de tiempo en que se asocia á los demás síntomas de la cistitis, nos suministrarán indicaciones interesantes para el diagnóstico diferencial de aquellos: su intensidad puede dominar la escena patológica de una manera

tan extraordinaria que ha inducido al profesor Guyón a admitir un grupo especial de cistitis bajo la denominación de cistitis dolorosa, estado patológico muy bien estudiado por uno de sus brillantes discípulos, el joven agregado de la Facultad de Medicina de París, Dr. Enrique Hartmann.

(Se continuará).

Bibliografía médica.

ELEMENTOS DE PATOLOGÍA QUIRÚRGICA GENERAL, por el Dr. D. José Ribera y Sans, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid. — Dos tomos de 700 páginas. — Madrid 1900.

No pretendemos hacer la crítica — en la verdadera acepción de esta palabra — de la magistral obra que acaba de dar a la estampa el distinguido catedrático de San Carlos y eminente cirujano, Dr. Ribera. Fáltannos para ello, aparte de la necesaria autoridad, los conocimientos que supone el encaramarse en las alturas, y dictar desde ellas un fallo más ó menos acertado. Nuestros propósitos son más modestos: reducir, como irá viendo el lector, á hojear la obra, leerla con tal cual detenimiento y dar cuenta á nuestros lectores de su plan y de la manera como está desarrollado. Aun así, si alcanzamos nuestro objeto, que es señalar no más los grandes vuelos de la última producción del ilustre catedrático, nos daremos por archisatisfechos.

Tenemos á la vista el último cuaderno, de los 13 que forman la obra modestamente intitulada *Elementos de Patología Quirúrgica General*, del docto catedrático. Está dividida la obra en dos tomos de 700 páginas cada uno, en los cuales se estudian: primero, los procesos morbosos comunes, inflamaciones, gangrenas, úlceras, etc., y después las enfermedades quirúrgicas consideradas en abstracto: traumatismos, infecciones, neoplasmas y anomalías de formación y desarrollo. El Dr. Ribera hace un estudio muy detenido y completo de la inflamación, concediendo á este proceso toda la importancia que merece, pasando después á ocuparse en las gangrenas, úlceras, fistulas, etc., y en las heridas de todas clases, terminando el primer tomo con la exposición de una conferencia dada por el eminente clínico Dr. Espina y Capó acerca de la Radiografía aplicada al diagnóstico de la Cirugía, acompañada de dos grabados, referentes á casos de fracturas y cuerpos extraños, obtenidos por los rayos X.

El doctor Ribera hace el estudio del proceso inflamatorio, refiere su historia y señala los períodos principales por que ha pasado en el concepto clínico, desde Celso con sus cuatro síntomas cardinales, de Fisiología patológica, por Hunter, quien la hacía análoga á la congestión con modificaciones en los elementos anatómicos, y de Patología celular, por Virchow, quien la hacía muy análoga á la irritabilidad. Este estudio tiene por objeto discutir si existe ó no el proceso inflamación, ya que algunos autores lo niegan, de tal modo que ni siquiera se ocupan de él. Los que tal piensan, fúndanse en que ningún fenómeno de los que componen la inflamación, hiperemia activa, éxtasis, exudación, etcétera, son característicos de la misma, y si bien esto es completamente cierto, no lo es menos, como hace constar el autor, que el cuadro clínico expuesto por Celso, con sus cuatro síntomas cardinales, rubor, calor, dolor y tumor, es constante en toda inflamación aguda. Con muy buen acuerdo no considera el autor como proceso flogístico las llamadas inflamaciones crónicas, por no presentar los síntomas cardinales de Celso. Estudia las causas de la inflamación deteniéndose en las más principales, especialmente en las microbianas, cuyo mecanismo se explica por las teorías mecánica, química, biológica y nerviosa. Resulta un estudio verdaderamente completo de la semiología de la inflamación, desarrollando

todas las teorías dominantes que hoy existen en el campo de la Ciencia para explicar la fiebre inflamatoria. Y después de exponer razonada y metódicamente todos los medios de tratamiento, hace el juicio crítico de las teorías emitidas para explicar la inflamación, deduciendo que ninguna de ellas por sí sola basta evidentemente para explicar tan trillado proceso, pues sólo se descubre en el seno flegmático un fenómeno constante, y es la neoformación celular; lo cual constituye el hecho fundamental para explicar el concepto de la inflamación, según lo entiende el autor. Establece una división general de todas las células en dos grupos: unas, que carecen de caracteres propios que las individualicen, consideradas aisladamente, y que presentan análogas propiedades sea cual sea el tejido en que se hallen; tales son las células emigrantes del tejido conjuntivo, leucocitos, etc. Las otras presentan una forma característica que las individualiza por todos sus caracteres, y son las musculares, nerviosas, etc. Es decir, células de carácter embrionario, dotadas de gran excitabilidad genética, y células diferenciadas incapaces de reproducirse. Ambas clases de células hállanse mezcladas en todos los tejidos; así, por ejemplo, en el tejido conjuntivo tenemos, al lado de las células movibles, representantes del primer grupo, las células fijas, que no se reproducen. Y por esto dice el autor: «El cartílago puede inflamarse porque sus elementos celulares son de carácter embrionario: el tejido conjuntivo con todas sus variedades, puede inflamarse, porque al lado de elementos que sólo pueden sufrir un trabajo regresivo, hay elementos de carácter embrionario; en los músculos, la fibra primitiva (elemento absolutamente diferenciado y que en el proceso flegmático sufre tan sólo un trabajo degenerativo) está envuelta por el protoplasma indistinto y nucleado, que es el asiento de los fenómenos activos en la inflamación; las células nerviosas que regresan en la inflamación, están envueltas por el tejido conjuntivo, en el cual ocurren los fenómenos activos...» «Si por un lado la forma original de todos los elementos, puesto dos en el desarrollo embrionario reconocen por origen un sólo y único elemento, y por otra parte no hay un hecho auténtico, de proliferación de células características por su forma y su evolución completa, y si se encuentran en todos los tejidos elementos embrionarios que subsisten durante toda la vida del ser, y éstos no son ficticios ni imposibles de demostrar, sino fáciles de comprobar en todos los tejidos, denominándose ya células emigrantes del tejido conjuntivo, ó glóbulos blancos de la sangre y presentándose en forma de núcleos, rodeados de masa de protoplasma, en los músculos y en los nervios, etcétera, etcétera, ¿puede caber la menor duda de que estos elementos son los que originan todas las nuevas funciones, así normales como patológicas?»

En dos lecciones aparece lo referente á supuración y abscesos, la cual se estudia como una terminación de la inflamación. El autor se declara eclético respecto á la naturaleza microbiana de la supuración, pues, si bien en Clínica hay que admitirla siempre ó casi siempre como tal, está demostrado por la experimentación que puede reproducirse sin que en el pus existan microorganismos. Esto aparte de no haberse encontrado tampoco microbios en ciertos abscesos supurados del hígado, ni en bubones, ni en otros casos de la Clínica.

Hoy, con razón han sido abandonados los procedimientos por los cáusticos para dar salida al pus del absceso ó de la cavidad donde está encerrado, pues como dice muy bien el Dr. Ribera, es un procedimiento largo, doloroso, incierto y peligroso; juzga preferible el empleo del bisturí, no sólo respecto á estos medios, sino sobre la punción, mediante el aspirador Dieulafoy, ya que con este medio no se consigue

muchas veces la evacuación del pus, por su espesura, como ocurre en algunas pleuresías supuradas; y otro tanto dice de los abscesos del hígado, en los que la incisión es de más seguros resultados. En estos casos sutura las paredes del hígado á la abdominal antes de incindir aquél.

Describiendo las gangrenas, aparece en la clasificación de las mismas la estudiada por Verneuil y Petit con el nombre de gangrena palúdica, gangrena debida al paludismo, según dichos autores, y para demostrar que el paludismo es causa de gangrena, exponen varias consideraciones y algunas observaciones. Y, como entre aquellas dicen que se presenta preferentemente en los jóvenes, y sobre todo en los atacados de formas graves y repetidas de paludismo, me permitiré hacer una indicación á propósito de este particular, y es la de que en dos años y medio que he permanecido en la isla de Cuba, durante esta última guerra, no he dejado de ver todos los días algunas docenas de jóvenes palúdicos, unas veces en los hospitales, otras en los regimientos, tratando todos los días paludismo crónico, acompañado en casi todos de anemia y demacración, y observando repetidas veces casos de forma perniciosa, sobre todo la comatosa, sin que en ninguno de ellos haya podido observar la gangrena palúdica.

El Dr. Ribera dedica dos lecciones á la ulceración y úlceras; una á las fístulas y senos, comenzando después el estudio de las enfermedades quirúrgicas: *Traumatología*. Hace un estudio muy detenido de todas las heridas, que proporciona una enseñanza muy práctica sobre los casos que se pueden presentar al cirujano. Expone un criterio muy sano sobre el concepto de conmoción y contusión, y después de hablar de las heridas por asta de toro, las de arrancamiento, mordeduras y accidentes de ferrocarriles, entra de lleno en las heridas por arma de fuego.

Aparece tan bien desarrollado todo lo referente á heridas por arma de fuego, que bien se conoce ha consultado el autor todos los estudios modernos que se han hecho, con motivo de las últimas guerras, sobre este particular, y me complace que entre los consultados sea uno compañero mío en el cuerpo de Sanidad Militar, el ilustrado Dr. Aycart, quien ha escrito una excelente Memoria de todos los heridos que ha tenido ocasión de tratar en Filipinas durante la guerra última. En la serie de lecciones en que el Dr. Ribera ha expuesto tan magistralmente esta materia, encontrará el lector mucho y muy útil, porque así en esto como en los demás asuntos que trata, se destaca siempre el espíritu eminentemente práctico de sus conocimientos, y una erudición propia de quien tantos años lleva dedicado al estudio. Asuntos tan importantes como la intervención ó no intervención en esta clase de heridas, su exploración, etc., etc., quedan tratados de tal modo que no dejan nada que desear.

Entre las varias teorías que se emiten hoy para explicar la acción de los proyectiles sobre nuestro organismo, existe la llamada hidráulica, la cual en nuestro concepto es la más admisible para explicar ciertos hechos. El fundamento de esta teoría consiste en el principio de Física, de Pascal, sobre la incompresibilidad de los líquidos, es decir, que cualquier impresión ejercida sobre un punto de la masa de un líquido se transmite á toda ella con igual intensidad. Sólo así se explican ciertos hechos, como es el siguiente que hemos tenido ocasión de observar:

Estando de guardia una noche en el Hospital Militar de Santiago de Cuba dí entrada á un individuo que, al saltar la valla que rodeaba la población, recibió un balazo de Maüser de un soldado nuestro. El orificio de entrada, que estaba al nivel de las últimas vértebras dorsales y muy próximo á la espina dorsal, era muy pequeño, pues no cabía el dedo me-

ñique, redondo y de bordes limpios. El orificio de salida era, por el contrario, enorme, aparecía en la cara anterior del costado izquierdo por debajo y afuera del corazón, de forma más ó menos cuadrada, con desprendimiento de dos trozos de dos costillas y evisceración del pulmón; además hubo desprendimiento completo del biceps del brazo del mismo lado. La distancia á que recibió el disparo fué desde luego muy corta, porque era de noche. Se podía decir, por tanto, que estaba dentro de la zona explosiva del proyectil. Entiendo que este caso es fácil explicarlo por la teoría hidráulica, siendo el pulmón un órgano repleto de líquidos, y si es cierta esta teoría tratándose de lo que ocurre en otras vísceras, no hay motivo para no admitirla en este caso.

Las guerras últimas, greco-turca é hispano-americana, han proporcionado los importantes conocimientos que de esta clase de heridas de fusil moderno se tienen hoy, y que resultan ya distintos á los que se tenían de los antiguos armamentos, no siendo mis compañeros del cuerpo de Sanidad Militar los que menos han contribuido á estos conocimientos, debiendo citar entre aquellos á los Sres. Aycart, Pérez Noguera, Baeza, Soler y Garde, etc. De estos estudios se desprende el resultado admirable que han dado las curas antisépticas, según se vió bien claro en la guerra franco-alemana, pues mientras los franceses sufrían los efectos de las infecciones, en los alemanes eran contados los casos de éstas, porque empleaban la ya por entonces naciente antisepsia. El autor hace un estudio general de los síntomas y diagnóstico de las heridas del cráneo por armas de fuego, estableciendo la distinción entre conmoción, compresión y contusión cerebral. Y lo mismo podemos decir del estudio análogo que hace de las heridas en el pecho y abdomen.

El Dr. Ribera hace muy oportunas consideraciones respecto á la exploración en las heridas por armas de fuego, marcando perfectamente cuándo se debe intervenir y cuándo es hasta imprudente explorar. Indica la importancia que tienen para decidir la intervención, en casos de proyectiles que haya que extraer, los rayos X, de los cuales no se puede ya prescindir en Cirugía. Analiza detalladamente las opiniones en pró y en contra de la intervención quirúrgica en el cráneo, tórax y abdomen, en todo lo cual se descubre los inmensos adelantos que ha alcanzado la Cirugía actual.

En las complicaciones de los traumatismos rechaza el autor las clasificaciones que de ellas han hecho los principales autores, como Landerer, Reclus, etc., y otros que, basadas cada una sobre un determinado criterio, en todas ellas resultan dentro de un mismo grupo afecciones tan distintas como el delirio nervioso y el colapso, y que por el hecho de ser fenómenos generales, los incluyen en un mismo grupo, como hace Reclus, quien, además, no tiene en cuenta los fenómenos mecánicos: Landerer, en cambio, admite los trastornos mecánicos como complicaciones de los traumatismos, pero estudia, en capítulo aparte, el colapso, el síncope, el delirium tremens, etc., accidentes que son verdaderas complicaciones traumáticas, por cuanto sólo se presentan con motivo de aquéllos, accidentalmente.

Admitiendo algunas ideas de Landerer, divide el Dr. Ribera las complicaciones de los traumatismos en locales y generales, incluyendo entre los primeros todos los trastornos que se desarrollan por propagación en la continuidad de los tejidos á partir del foco, y subdividiéndolos en tres grupos, según sean de orden mecánico, ó debidos á la exageración de alguno de los caracteres de las heridas ó á infecciones locales. Entendiendo que los fenómenos generales sólo pueden desenvolverse así mediante el sistema nervioso ó bien por el vascular, establece dos grupos: el primero corresponde al colapso, delirio traumático, etc., y el segundo, que subdivide

en no infectivos, trombosis, embolia, etc., é infecciosos, septicemia, etc.

Defendiendo esta clasificación hace el autor varias consideraciones, en que desde luego no podemos entrar para no alargar más este artículo; pero no ocultaremos, al menos, la ventaja que ofrece sobre las demás, por fundarse en la etiología, base hoy de casi todas las clasificaciones que se tienen en Medicina.

Describiendo toda esta serie de complicaciones, cita siempre el autor casos suyos del sinnúmero de operaciones que su larga práctica le ha proporcionado, abundando en ideas propias en todas ellas.

Aparece magistralmente expuesto todo lo concerniente á las fiebres que se presentan en los traumatizados.

Hoy ya, gracias á los indiscutibles adelantos de la Cirugía y mediante la experimentación, se ha logrado tener concepto bastante claro de la fiebre traumática simple, ó fiebre aséptica. La mayoría de los cirujanos entiende que el fermento de la fibrina, formado en la sangre extravasada, es el que, absorbido, determina la fiebre. Lo mismo la pueden producir otros fermentos análogos, que pueden ser elaborados por los microorganismos ó por las células animales. Es decir, que las células de nuestro organismo también pueden elaborar fermentos capaces de ocasionar fiebre; y ¿cómo obran? Pues, una vez absorbidos, impresionando los centros calorígenos; según unos, obrando sobre todos los elementos del organismo y rodeando las sustancias albuminoides, con lo cual se impiden los movimientos nutritivos, según otros.

En los modernos adelantos adquiridos sobre la patogenia de esta fiebre, aparece ésta bien distinta de las fiebres de inoculación, distinta también por su patogenia de la puerperia é infección pútrida.

Hoy, con los adelantos de la asepsia y antisepsia, es muy difícil presenciar ciertas complicaciones, especialmente las de infección. Es difícil, por tanto, ver un caso de tétanos, erisipela, podredumbre, etc., en tanto que en la era preantiséptica era esto lo corriente.

Estudiando estos procesos morbosos, descúbrese la transición y evolución de las ideas en la Ciencia. Fueron desechadas, y casi relegadas al olvido, las teorías químicas de la infección á raíz de los descubrimientos de Pasteur, sobre los microbios en general y el vivrión séptico de su nombre, en particular; hubo una verdadera fiebre de microbios, como únicos causantes de todas las infecciones, para volver hoy, si bien tan sólo en parte, á las ideas primeras de intoxicación; pero como producto ésta de los microorganismos.

Tocante á los cuerpos extraños, estudio relativamente moderno y que ha alcanzado ya gran importancia, como indica el autor en sus notas al Erichsen, estúdialos el Dr. Ribera en su obra con la atención que merecen, aunque no hace sino extraer lo que expuso en aquéllas.

No marchan muy conformes los autores respecto al concepto de cuerpos extraños, habiendo alguno, como Delpach, que considera como tales todo lo que no puede participar de la vida común de los sólidos ó de los humores. En este sentido incluye el pus, enfisema, las escaras, secuestros, etc., de cuyo modo de pensar no es el autor del libro, quien, después de analizar y rechazar las principales definiciones que se han dado de la materia, incluso la de su maestro el eminente Dr. Creus, expone su criterio sobre el particular, diciendo que sólo pueden admitirse como cuerpos extraños los objetos que, teniendo este origen, se encuentran sobre la superficie del cuerpo, en las cavidades que comunican con el exterior, ó en el interior de los tejidos y cavidades completamente cerradas, en condiciones que no estén reguladas por el orden fisiológico.

Para demostrar que en modo alguno puede admitirse como cuerpo extraño un secuestro, por ejemplo, señala la diferencia esencial que existe entre estos mal llamados cuerpos extraños y los propiamente tales, por el hecho de que en los primeros siempre existe un previo proceso patológico que tiene su representación fisiológica en el organismo, y, por tanto, que todo lo más que puede concederse es que los cuerpos pseudo-extraños ó relativamente extraños, como algunos los llaman, actúan en el organismo en forma análoga á los segundos.

Respecto á la intervención para la extracción de los cuerpos extraños, se declara partidario, en general, de ésta, siempre que exista intolerancia.

Admite, el Dr. Ribera, para el tétanos, una teoría mixta, la infecciosa en unos casos, la nerviosa en otros. En éstos últimos, fundándose en los experimentos de Duret, cree que la acción consiste en una irritación periférica de los cuerpos restiformes, pues experimentalmente puede reproducirse en los animales un estado muy análogo, ó igual, al del tétanos. En los casos de infección se produce, no por el microbio de Nicolaier, sino por sus productos ó toxina, tetanotoxina. Según ciertos autores, como Courmont, Doyon y Gautier, la tetanotoxina no obra directamente determinando efectos tetanizantes, sino ciertos principios que se originan en su contacto con la sangre, y se fundan, para pensar así, en que inyectando este principio en los caballos, no se presentan sus efectos inmediatamente, sino después de 24 ó más horas. Todavía van más lejos los investigadores en esta materia y tratan de explicarse el modo cómo actúan estos venenos en el organismo para producir sus propios efectos. Y, respecto á este punto, se separan en dos grupos: unos, que creen que las toxinas llegan á ponerse en contacto con las células motoras de las astas anteriores de la médula, formando combinación química, y otros que opinan lo contrario, que forman combinación física.

Por lo que concierne al tratamiento de esta enfermedad, que hasta la fecha actual tanta mortalidad ocasiona, todavía no se ha encontrado un recurso terapéutico verdaderamente eficaz. La seroterapia parece despertar algunas esperanzas. Como medio profiláctico, parece segura, por cuanto practicada una inyección de suero antitetánico en un animal capaz de padecer el tétanos, queda inmune para padecerlo. Como medio curativo, resulta muy dudoso. Modernamente se han hecho experimentos con sustancia cerebral diluida en suero artificial, y de ser ciertos los resultados de los pocos casos observados, esto sí que hace abrigar mejores esperanzas. El procedimiento es tan sencillo, que en cualquier punto puede llevarse á la práctica, y, por tanto, bien merece citarse. Se diluyen diez gramos de sustancia cerebral, recién extraída del animal (cabra, buey, conejo, caballo), en 10 centímetros cúbicos de suero artificial esterilizado, y se inyecta.

El Dr. Ribera aborda el estudio de los tumores, haciendo un juicio crítico muy razonado sobre las diversas definiciones que se han emitido, declarando lo difícil que es dar una buena definición, conforme con otros autores, y dando, más que una definición, una exposición de los principales caracteres de los tumores.

Considera las neoplasias como una especie del género de las hiperplasias, muy análogas, por tanto, á sus gemelas las flegmasias, siendo muy difícil, por las analogías que presentan, separarlas, dado que ambos grupos tienen como característica la neoformación celular.

Las dificultades para la definición estriban en lo variable de todos sus caracteres; y si algo constante presentan, como es la neoformación celular, esto es común con las flegmasias. Las define diciendo: «Son lesiones de generación celular, ca»

racterizadas por la nueva formación de elementos y tejidos en un todo análogos á los tejidos y elementos fisiológicos; formaciones, por lo general, con tendencia á crecer y persistir y que si en su mayoría no difieren, por su textura y evolución, de los tejidos fisiológicos, en algunos son tan marcadas las diferencias bajo estos dos conceptos, que les imprime carácter típico ó atípico, en relación con el tejido matriz; nacen de una manera accidental y sin fin funcional, y tienen una evolución final irregular y desarreglada».

Combate punto por punto la teoría de los gérmenes preexistentes de Conheim sobre la formación de los tumores, imposible de demostrar, según el autor, para sentar ciertos hechos indiscutibles en el estado actual de la Ciencia, que le sirven de base para exponer la génesis de algunos tumores (no todos), según su opinión. Haremos una ligera indicación de estos hechos, y no quisiéramos torcer el sentido de los mismos.

Existen en el individuo, durante toda su vida, y en todos los tejidos, una clase de células llamadas embrionarias, no diferenciadas, representantes de las células que en el embrión constituyen el estado de mórula, y que son las únicas encargadas de desempeñar el papel regenerador del organismo para todos los elementos anatómicos susceptibles de regeneración. «Estos elementos—dice—, que en el desarrollo fisiológico están destinados á ser los factores esenciales del crecimiento de los tejidos y de la regeneración necesaria como consecuencia del consumo, son á su vez los únicos que, merced á su facultad de reproducirse, son el origen de los neoplasmas; las células diferenciadas y que han adquirido todos los caracteres que les corresponde por el tejido á que pertenecen, no pueden dar origen á nuevos elementos y en aquellos tejidos que, dada su estabilidad, como es el tejido muscular estriado, no se comprendía el por qué de la existencia de las masas protoplasmáticas nucleadas, se ve, conforme á estas ideas, que tales elementos que, al parecer, no desempeñan ningún papel, están como dormidos, sin demostrar ninguna actividad, inmediatamente que reciben la influencia de un excitante pueden recobrar toda las propiedades que se reconocen como características de los elementos embrionarios, se nutren, se reproducen, y así como á sus expensas se hace la regeneración del músculo, pueden ser origen de las más distintas neoplasias, incluso la muscular».

«El examen de la zona de crecimiento de todo tumor, demuestra que tal crecimiento es debido á la existencia de una zona de células indiferentes que lo rodean y que son las que invaden los tejidos vecinos, sea cual fuese la clase de tumor de que se trate... Creo que lo único racional es admitir que todo tumor debe su origen á la proliferación de las células embrionarias, cuya existencia es un hecho, cuyas propiedades nos son conocidas, no existiendo ninguna razón ni ningún hecho que se oponga á esta manera de ver; es por tanto una hipótesis que, no sólo explica cómo pueden formarse los tumores, sino que se funda sobre hechos ciertos, indiscutibles, etc.»

Con los modernos estudios de la bacteriología, ha cambiado bastante el campo de la escrófula y del tubérculo. Antiguamente la escrófula abarcaba una porción de lesiones que hoy se consideran de naturaleza tuberculosa, hasta el punto que algunos se inclinan á creer que no debe existir tal proceso; y aunque todas las investigaciones que se practican en este sentido parece que tienden cada vez más á ensanchar el campo de la tuberculosis quirúrgica, sin embargo, quedan todavía ciertas formas de escrofulosis que, consideradas clínicamente, en modo alguno se deben incluir como tuberculosas, á la par que el microscopio no ha descubierto en ellas el bacilo de Koch.

Pero el dato más importante que se debe tener en cuenta en el estudio de la tuberculosis quirúrgica, es si ésta es un proceso local ó es siempre manifestación de un estado general, porque, de no ser un proceso local, la intervención pocas veces deberá aplicarse. En contra de lo que algunos cirujanos creen de ser un estado local consecutivo á enfermedad general, entiende el Dr. Ribera deben sentarse estas dos proposiciones: «1.^a los tubérculos externos pueden ser locales, permaneciendo como tales ó dando origen á una infección visceral; 2.^a los tubérculos externos pueden ser consecutivos á una infección general determinada por un foco tuberculoso que puede preexistir en alguna víscera, sobre todo en el pulmón; en una palabra, es una enfermedad local que puede dar origen á una infección general». Estas dos proposiciones las corrobora por la experimentación y multitud de casos que proporciona la Clínica y que desde luego no podemos exponer.

No podemos extendernos más; quizás lo hemos hecho demasiado atendiendo al poco espacio de que dispone este periódico, no á la importancia de la obra, que requeriría muchos artículos. Terminaremos, pues, diciendo que, en todas las lecciones de esta obra, se destaca el espíritu clínico, el conocimiento práctico del caso que sirve de estudio, exponiendo las probabilidades de éxito que puede haber de intervenir ó no intervenir, las causas que justifican la intervención y sin escasear en teorías, eligiendo la que cree más acertada, conduce el Sr. Ribera al médico y al alumno por el camino más práctico y seguro para lograr el conocimiento del caso que estudia.

Esta obra, producto de muchos años de estudio, resulta altamente útil para alumnos y profesores, como fruto que es de la larga experiencia del Dr. Ribera, por lo cual en ella se descubre, á cada paso, que ha meditado mucho sobre todo cuanto lleva observado, dando á conocer el criterio propio que sobre muchas materias del libro posee.

Así era de esperar del Dr. Ribera; que su trabajo fuese digno producto de los laudables esfuerzos de un hombre tan diligente y activo como hábil en la mesa de operaciones y erudito en la cátedra, en la Academia y en sus obras. Si nuestra enhorabuena pudiera tener algún valor para el doctor Ribera, entusiasta se la daríamos por haber logrado dar cima á obra tan magistral y que ha de merecer los plácemes de todos los hombres de ciencia.

BARTOLOMÉ NAVARRO CÁNOVAS.

Médico 1.^o del Cuerpo de Sanidad Militar.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. Peritífritis supurada.—EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Clavo fijado en el bronquio derecho; diagnóstico por la radiografía; extracción con el electro-imán.—III. Consideraciones sobre el tratamiento no cruento de las luxaciones antiguas del codo.—IV. Un signo precoz y constante de arterio-esclerosis generalizada.

I

En la *Revista Balear de Ciencias Médicas* da á conocer el Sr. Cervera (D. Enrique), el siguiente caso de peritífritis supurada.

«N. X., mujer de 45 años de edad, labriega, residente en el campo, casada, aquejaba, desde hace próximamente dos años, un dolor en la fosa ilíaca derecha, con abultamiento de la región.

Relata la enferma que principió con un dolor sordo en dicha fosa, que no le impedía sus ocupaciones habituales, exacerbandose andando el tiempo y coincidiendo con un estreñimiento tenaz. Al influjo de purgantes cedía, aunque que-

dando un sordo dolor á la presión hecha sobre el ciego. Repetíanse dichos accesos, con la particularidad que nunca presentaron náuseas, vómitos, hipo, timpanismo, ni fiebre.

Fué vista por mí en las postrimerías de la afección. Hubo quien diagnosticó de tumor el caso; otros tuvieron un criterio ambiguo. Durante el pasado tiempo, sólo le prescribieron purgantes é inyecciones de morfina.

Dediqué en mi primera visita un minucioso interrogatorio, que concuerda con la anamnesis apuntada, y como único dato que me pusiera en la pista de la etiología, acusó que un día, llevando un lebrillo al costado lesionado, cayóse y se produjo una contusión con el borde del objeto. Antes de esto no había el mentado extrñimiento, como tampoco ascárides.

La exploración física revelaba un hábito exterior que presagiaba la caquexia próxima y la expresión de angustia. La palpación abdominal no revelaba nada en todas las regiones, excepto en la fosa ilíaca derecha y parte inferior del vacío; aquí había hiperestesia, dolor é induración, abultamiento intermitente, como también sonido maté ó no en las diferentes sesiones que percutí, pues el sonido oscurecía cuando se pronunciaba la constipación de vientre. El punto de Mac-Burney no era centro del dolor. No había defensa muscular.

En exámenes posteriores, vaciado el intestino, quedaba ligero dolor é induración; notando, como cosa curiosa, que el tumor apreciable, al haber coprostasis se revelaba desviado hacia el centro y encima del pubis.

Databa la cosa de dieciocho meses, fecha antes de mi asistencia, y por lo violento de los accesos, estado de desnutrición, á lo que luego se añadieron escalofríos y reacciones febriles que antes no hubo, y más que esto, deseando persona de mayor competencia para ratificar mi diagnóstico, solicité consulta con algún compañero.

Durante la consulta apreciamos: abultamiento enorme del lado derecho del abdomen, revelándose á la palpación el ciego y parte del colon ascendente, con sus paredes engrosadas; hacia el interior de la fosa ilíaca, pastosidad; la percusión ligera denotaba gases, causando dolor. Hecha la exposición en detalle al compañero, le comuniqué que á mi entender se trataba de una peritífitis y que se fraguaba el flemón ilíaco subsiguiente, á pesar que una punción exploradora fué negativa.

A las treinta horas de lo que precede, abrióse paso el pus á través de la puntura, pus de fetidez horrible, color negruzco y en gran cantidad. Precedieron á esto deposiciones saniosas, líquidas, que algo aliviaron á la enferma, siendo aun mayor este alivio al desaguar el pus al exterior, notándose empero la induración del intestino.

Situado el agujero de desagüe al nivel de la espina ilíaca anterior superior, se aprovechó para practicar lavados antisépticos no tóxicos, y apósitos de gasa y algodón; juntamente alimentación reparadora, medicación tónica, antisepsia intestinal con el benzonaftol y polvos absorbentes, encaminados éstos á combatir la neumatosis del ciego y colon que molestaban á la paciente.

Particularidades dignas de mención: Antes de abrirse el absceso tenía el miembro correspondiente en semi-flexión, sin rotación hacia fuera, descartando todo indicio de psoitis; más tarde pudo ir alargándolo por no haber necesidad de relajar la pared abdominal. Encontróse en el pus, en dos distintas ocasiones, hojas de perejil y espinacas, sin duda de las que comía á su capricho; no se encontraron excrementos figurados. Después del desagüe, se observó que estando la enferma echada sobre el costado derecho orinaba menos que en otra posición.

La muerte sobrevino al cabo de veintitantos días, causada por caquexia piohémica.

Parecerá incongruente á quien se atenga al título del diagnóstico, que hoy día, que tan vasta personalidad han adquirido los procesos apendiculares y el gran descarte sufrido en los del ciego en favor de aquél, haya quien se atreva á pensar en peritífitis; pero atengámonos que Dieulafoy, al demoler la tífitis algo ha respetado de ella, dejándole un corto patrimonio. Dentro de éste cae sin duda nuestro juicio.

Los elementos en que basamos nuestro diagnóstico, que dan expuestos en las siguientes conclusiones:

1.º Aceptando como buena la causa del objeto que produjo la contusión, es verosímil que produjera inflamación y endurecimiento del tejido peri-cecal, cuya primera tendencia fuese invadir los tejidos sub-yacentes del intestino, motivando la paresia intestinal y estancamiento estercoreo consecutivo.

2.º No admitimos como causa primera una forma leve de cecitis ó tífitis, aunque faltaren los vómitos, porque así se invocaría una génesis que propende más á la apendicitis; como, por ejemplo, cálculo estercoreo, vermes, etc.

3.º No admitimos la apendicitis, por la falta de dolor en el punto clásico de Mac-Burney y de defensa muscular, así como la ausencia de síntomas secundarios de ella, vómitos y fiebre en los ataques.

4.º Así y con todo, admitiendo un primero y único ataque apendicítico, como Dieulafoy, que fráguese el efecto posterior peritífítico, sorprende no pase anotado por los prácticos que la asistieron.

5.º Por presentarse fístula pio-estercorea, flemón ilíaco, y lo dilatado del afecto, nos afirma más que se trataba de un proceso de peritífitis.

II

El caso que refiere el Sr. Garel, médico de los hospitales de Lyon—en colaboración con el cirujano Dr. Goullioud—, es notable, no sólo por el diagnóstico hecho con los rayos X, sino también por el tratamiento, que consistió en la extracción por el electro-imán, previa la traqueotomía.

Trátase de un niño de dieciocho meses de edad, quien, estando en el jardín de su casa, se tragó un clavo de los vulgarmente conocidos con el nombre de puntas de París. Inmediatamente vino la sofocación; pero pasados unos momentos se tranquilizó el niño y se hizo normal la respiración.

El médico llamado para asistir al niño, en vista de este cuadro, declaró que el clavo había debido pasar al estómago y aconsejó que se le buscara en las deposiciones. Todas las pesquisas fueron, sin embargo, inútiles; y, como habían desaparecido los síntomas, no se concedió ya la menor importancia á este accidente. Sin embargo, la madre dice que desde ese día principió á toser el niño y que la tos no cesó un solo día.

Doce días después, este niño se embarcó en Buenos Aires para Francia. Los veintiun días que duró la travesía persistió la tos y comenzó á desmejorar el niño, á pesar de que comía bien.

Al llegar á Lyon lo vió un médico, quien apreció una induración con estertores en el vértice derecho del pulmón. La respiración era muy sibilante á este nivel. En vista de esto puso una medicación contra los síntomas bronquiales. El niño, á pesar de esto, adelgazaba cada vez más, púsose pálido, como si estuviese minado por una enfermedad tuberculosa de evolución rápida.

A los 15 días de llegar á Lyon, refirió el padre al Sr. Garel toda esta historia, que llevaba ya dos meses de fecha, y reflexionando sobre el encadenamiento sucesivo de todos los hechos, se le ocurrió que era posible que hubiese penetrado

el clavo en las vías respiratorias, aunque dudaba que éstas pudieran tolerarle tanto tiempo sin sofocar al enfermo.

Dos ó tres días después se llevó al niño á casa del doctor Destot, quien hizo una excelente radiografía después de anestesiarlo. En la prueba se veía con claridad el clavo encajado oblicuamente en el tórax, en la dirección del bronquio derecho, con la punta hacia abajo y la cabeza hacia arriba.

En vista de esto, y de acuerdo con el Dr. Goullioud, se decidió practicar la traqueotomía el 19 de Junio. Introdujeron la cánula sin dificultad y sin el menor accidente, pero no pudo ponerse ésta en contacto con el cuerpo extraño. Quitó la cánula el Dr. Goullioud y la reemplaza por un separador de dos ramas. Cogió el Sr. Garel el electro-imán construido para el Dr. Dor — para la extracción de partículas de hierro en el ojo — por el Sr. Souel, y lo aproxima al extremo de la abertura hecha en la tráquea, y en el mismo momento el clavo se lanza bruscamente de las profundidades del pecho y se pega fuertemente al electro-imán con estupefacción de todos. La operación estaba terminada: todo se redujo á colocar de nuevo la cánula.

El clavo medía 53 milímetros de longitud.

La zona de atracción del electro-imán del Dr. Dor se extiende á 6 centímetros y el clavo no estaba situado, seguramente, á más profundidad, puesto que se le vió salir cuando la punta del electro no había aún llegado al nivel de la herida.

El aparato recibía la corriente de una batería de dos acumuladores, y por tanto estaba á una tensión de cuatro voltios solamente.

Por la cánula empezó al segundo día á salir pus relativamente espeso y en bastante abundancia. La temperatura, que era normal antes de la operación, se elevó por la tarde á 39° y se mantuvo entre 39,2 y 38,5 durante los dos primeros días. A partir del día 22 la expectoración es menos abundante y menos purulenta. El 23 se quita la cánula. Sigue el niño con varias alternativas hasta el 3 de Julio que se lo llevan al campo: de la herida traqueal no queda más que un trayectito fistuloso. El día 12 está cicatrizada la herida; persiste la palidez, pero tiene el niño excelente apetito. Rara vez tose y solo cuando respira muy fuerte se oye una especie de ruido laríngeo que hace creer en la existencia interiormente de mamelecitos al nivel de la herida traqueal.

En el *Lyon Medical*, número del 6 de Enero, describe, con todos sus pormenores el notable caso que hemos extraído ligeramente, el Sr. Garel.

III

En la tesis del Dr. Felix Pasteur, inspirada por el profesor agregado de la Facultad de Medicina de Lyon, señor L. Bérard, formula el autor las siguientes conclusiones:

1.^a La reductibilidad de la luxación del codo no es tanto función del tiempo como del estado anatómico de las partes.

Las luxaciones irreductibles desde el principio son muy raras. Se las observa sobre todo en los traumatismos graves, con fractura de las extremidades óseas, en particular en los niños.

Más tarde la irreductibilidad reconoce diversos factores: fractura y arrancamiento de las epífisis, osificación del periostio desprendido (niños y adolescentes), retracción ligamentaria y muscular (adolescentes y adultos) con deformación de las extremidades articulares en sus nuevos contactos.

2.^a Se debe intentar la reducción de la luxación del codo como primera maniobra del tratamiento, aun después de siete ú ocho meses y medio. Se tendrá tantas más probabilidades de éxito cuanto mayor sea la laxitud relativa del codo lu-

xado. Para el Sr. Poncet este es un signo de ausencia de anquilosis.

Las maniobras deben ser exclusivamente manuales y en manera alguna instrumentales.

Será permitido renunciar á ellas cuando las tentativas metódicamente repetidas, hasta dos y tres veces en una ó varias sesiones, no hayan dado resultado ó también cuando la deformación del codo, observada directamente ó con la radiografía, dé á conocer la imposibilidad absoluta de la reducción á causa de fracturas y de osificaciones complejas.

3.^a Si las tentativas de reducción con anestesia, por maniobras prudentes pero enérgicas, no han dado resultado ó han dado un resultado funcional insuficiente para el enfermo, se recurrirá al método cruento. Consideramos la reducción completa ó incompleta con fractura del olecranon como un corolario de las tentativas de reducción tardía.

4.^a No puede admitirse la sección subcutánea de los obstáculos fibrosos ó tendinosos. Hay que renunciar á ella en provecho de una artrotomía bastante extensa para inspeccionar completamente las superficies articulares. Si la artrotomía no permite el exámen y por tanto la destrucción completa de los obstáculos periósticos y óseos, se terminará la operación por la resección, que será muy á menudo el tiempo terminal.

5.^a La resección es posible, aun en la primera infancia, á condición de ser económica.

Esta resección completa ó semi-articular superior, dará generalmente excelentes resultados en los jóvenes; pero en los adultos, y con más razón en los viejos, deberá recurrirse solamente á ella en último extremo, pues se corren demasiados riesgos de dejar un codo vacilante.

IV

El Dr. Cury (de Brunehamel) da á conocer el resultado de interesantes investigaciones sobre un signo que permite reconocer precozmente la arterio-esclerosis, en una época en que apenas se manifiesta más que por la hipertensión arterial, y en que sería conveniente instituir ya el tratamiento.

El Dr. Friedmann (de Viena) ha establecido que en los sujetos sanos, el máximun de los ruidos aórticos percibidos por la auscultación de la pared torácica posterior se encuentra al nivel de la espina del omoplato izquierdo. En los arterio-escleróticos, hasta en los incipientes, este máximun se encuentra en un punto situado en una línea que va del ángulo del omoplato á la apofisis espinosa de la séptima dorsal, es decir, que baja notablemente este foco.

El Dr. Cury ha buscado este signo en numerosos enfermos, y su resultado ha sido:

1.^o En los arterio-escleróticos que presentan los signos clásicos de la enfermedad, es constante (89 veces de 89 enfermos).

2.^o En los sujetos de 38 á 45 años de edad, sin signo alguno clásico de arterio-esclerosis, especialmente desde el punto de vista de la auscultación del segundo ruido aórtico y de la percusión del cayado de la aorta y de la subclavia derecha, lo ha encontrado seis veces. Dos de estos enfermos, revisados después, son ya esclerosos.

3.^o En enfermos de hipertrofia del corazón izquierdo en número de cuatro:

Un caso de hipertrofia fisiológica del embarazo.

Dos casos de estrechez aórtica sin insuficiencia.

Un caso de mal de Bright.

En ninguno de estos enfermos se apreció aquel signo.

En vista de esto, el Sr. Cury opina con Friedmann que este signo es verdaderamente patognomónico de la arterio-esclerosis generalizada.

Convendría estudiar el mecanismo de este signo, que parece depender evidentemente de las modificaciones del cayado aórtico, que se presentan precozmente en el curso de esta enfermedad; modificaciones que llevan consigo el ensanchamiento de la aorta, la elevación de ésta y el aumento de su curvatura, que se alarga en la porción torácica.

ROMÁN TERRES.

Terapéutica

Dictamen del Colegio de médicos de la provincia de Barcelona sobre el Tropón.

1.^a La muestra del citado producto y objeto de investigación se presenta bajo la forma de un polvo seco, sumamente fino, de color grisáceo, insoluble, de sabor insípido, inodoro, y que se conserva inalterable.

2.^a Los ensayos dirigidos á investigar los componentes que entran en la elaboración del producto llamado Tropón, han dado por resultado ser el principal de ellos la albúmina, cuya sustancia puede considerarse químicamente pura y en proporción de un 88 por 100; varias sustancias minerales en proporción de 1,13 por 100, una sustancia grasa soluble en éter en pequeña cantidad y un 9,50 por 100 de agua.

3.^a Los diversos ensayos empleados para descubrir la presencia de alguna sustancia que pudiera considerarse nociva para la salud, han dado resultados completamente negativos.

4.^a Como consecuencia de lo expuesto, creen los firmantes que el producto llamado Tropón puede prestar muy buenos servicios y, por lo tanto, puede aconsejarse su uso en todas aquellas enfermedades agudas ó crónicas del aparato digestivo, en cuantos casos se considere conveniente administrar un preparado nutritivo, fortificante y altamente provechoso para los enfermos y convalecientes; y finalmente siempre que se considere de necesidad una superalimentación para levantar el tono orgánico.—Barcelona, 27 de Septiembre de 1900.—El presidente del Colegio de médicos de la provincia de Barcelona.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

DIRECCIÓN GENERAL DE SANIDAD

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 29 del reglamento de baños y aguas minero-medicinales de 12 de Mayo de 1874, para la provisión, por concurso, de las plazas vacantes de médicos directores, he tenido por conveniente disponer que se anuncie el concurso para cubrir dichas plazas entre los médicos directores del cuerpo, conforme á las reglas siguientes:

1.^a El concurso se celebrará en el salón de sesiones del Real Consejo de Sanidad, el día 1.º de Febrero próximo, á las tres de la tarde.

Los interesados que deseen variar de destino ó se hallen obligados á verificarlo por ser incompatibles, según las Reales órdenes de 4 de Marzo y 26 de Abril de 1887, en el que actualmente desempeñan, podrán solicitarlo hasta el día 31 de Enero, ó acudir al acto personalmente ó por medio de representación, con poder en forma legal.

2.^a Quedan anulados desde esta fecha todos los nombramientos de médicos directores interinos.

3.^a Las plazas vacantes, las que vayan hasta el día del

concurso y las que en el acto de su celebración vayan resultando libres, podrán pedir las referidos médicos directores del cuerpo, por riguroso orden de antigüedad, siendo adjudicadas al formularse la petición, y entendiéndose que cuando el interesado deje pasar su número sin pedir plaza, perderá el derecho á solicitar hasta que vuelva á corresponderle nuevo turno.

4.^a Terminado el primer turno, se procederá á un segundo y último entre los referidos médicos directores.

5.^a Las vacantes que queden del concurso y las que ocurran con posterioridad, se proveerán interinamente, de conformidad con lo preceptuado en el artículo 4.º del Real decreto de 25 de Enero de 1887.

6.^a Los poderes se admitirán hasta el día 31 de Enero, á las cinco de la tarde, en el Negociado correspondiente; entendiéndose que todo el que se presente después de esta fecha y hora no surtirá efecto alguno en el acto del concurso.

Variedades

LA DURACIÓN DE LOS CURSOS ACADÉMICOS

De muchos defectos adolece nuestra enseñanza, y no es uno de los más pequeños la corta duración de los cursos académicos, pues descontando los meses de vacación estival (Junio, Julio, Agosto, Septiembre), las vacaciones de Navidad, carnavales y Semana Santa, los excesivos días de fiesta, así como los muchos destinados á conmemorar fiestas nacionales, los días en que accidentalmente se suspenden las clases con más ó menos justificado motivo, y uniendo á todos ellos la escandalosa extensión que á todas las vacaciones suelen dar nuestros escolares, nos queda un curso de ciento cincuenta á ciento sesenta días, es decir, unos cinco meses. Por otra parte, cada una de las distintas ramas que constituyen una ciencia van progresando de un modo constante y aumentando por consiguiente la extensión de sus conocimientos, hasta tal punto que las materias llegan á ser tan vastas que resulta deficiente el tiempo de que disponemos para llegar á su completo conocimiento.

Compréndese, por lo tanto, que en el breve transcurso de cinco meses es materialmente imposible el explicar por completo asignatura alguna, y de aquí que de nuestros centros docentes salgan los alumnos con completo desconocimiento de la inmensa mayoría de la asignatura, y como esto se repite en todas y cada una de ellas, resulta que al licenciarse es más lo que ignoran que lo que saben, y son muchas las cuestiones vírgenes para ellos, que han de tener necesidad de estudiar más tarde, aun cuando nunca con el fruto con que lo harían si de ellas trajesen algunas nociones de la Facultad por más que éstas no fuesen muy completas.

Creo que debiera darse á los cursos la mayor amplitud posible, disminuyendo considerablemente los días festivos, y suprimiendo del todo los conmemorativos de fiestas nacionales, ó bien no suprimiendo las clases durante dichos días, á excepción de los domingos, pues me parece se honrarán mejor los días festivos con el trabajo que no con la holganza. Las faltas colectivas de asistencia debieran castigarse severamente, evitando de este modo los escándalos que todos los años proporcionan los escolares con el adelanto exagerado de las vacaciones. El curso debiera comenzar en 1.º de Septiembre, durando hasta el 31 de Junio, dedicando todo el mes de Julio para los exámenes, y suprimiendo los extraordinarios de Septiembre; el alumno que no esté al corriente de la asignatura en Junio, creo no lo estará en Septiembre tampoco, pues me parece imposible que en un

período de dos meses ó dos meses y medio pueda nadie completar sus estudios, y esto vienen á comprobarlo prácticamente todos los años los desastrosos resultados de los referidos exámenes.

Tomando tales medidas, en vez de los cursos académicos de cinco meses dispondríamos de otros de ocho, tiempo ya más suficiente para la explicación de las distintas asignaturas, y el alumno, si no con completo conocimiento de ellas, saldría regularmente instruido, y convenientemente preparado para ampliar más tarde esos estudios.

En las asignaturas prácticas y experimentales, como lo son muy especialmente nuestras clínicas, todavía debían ser más amplios los cursos académicos, no interrumpiéndose las lecciones más que durante el mes de Julio, destinado á los exámenes.

Con la escasa duración de los cursos académicos por una parte, y por otra con el poco práctico carácter de nuestra enseñanza, nunca conseguiremos una sólida instrucción en los alumnos que concurren á nuestras aulas, y nunca llegará la ciencia en sus distintas ramas á adquirir el grado de perfeccionamiento á que debe llegar al alborar del siglo XX.

ARTURO GARCÍA ASENSIO.

Gavilanes, Noviembre de 1900.

Consultorio.

PREGUNTAS

892. En esta localidad en que ejerzo hay, desde el mes de Abril hasta el de Agosto, una población flotante, á causa de haber establecida aquí una almadraza para la pesca del atún, á la cual concurren operarios de diversos puntos de España, italianos y portugueses; soy médico titular de aquí, y deseo saber si por solo este hecho tengo obligación de visitar gratis á todo el personal de la almadraza, pues algunos creen que sí, y yo creo lo contrario —H.

893. 1.^a ¿Quién debe abonar los honorarios devengados al titular en el próximo mes de Marzo por los reconocimientos de los quintos y de sus parientes? ¿Estos ó el Ayuntamiento?—2.^a Si fueran pobres... ¿Quién?—3.^a Los expósitos que se han criado desde niños con el matrimonio que los sacó de la Inclusa... ¿Quién debe pagar los derechos de reconocimiento?—Un suscriptor.

RESPUESTAS

892. El titular no tiene obligación de visitar gratuitamente sino á las familias que figuren en la lista que debe haberle facilitado el municipio, y como no es posible que figuren en ella los forasteros, claro es que tiene derecho á cobrar las visitas que á éstos haga.

893. El municipio deberá abonar los honorarios por el reconocimiento de todos aquellos mozos cuyas familias figuren en las listas de Beneficiencia. Los que en ellas no estén incluidos, deberán pagar las 2'50 pesetas que importa el reconocimiento, antes de hacer éste el médico.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 714,03; mínima, 699,40; temperatura máxima, 11,6; mínima, 0,3; vientos dominantes, NE. y SE.

Escasas variaciones han ocurrido en el estado de la salud pública desde la semana anterior: continúan presentándose con igual frecuencia las manifestaciones catarrales de los órganos respiratorios y las formas febriles gripales con fenómenos generalizados. Los reumatismos articulares y musculares agudos y las formas agudizadas de los crónicos, también se presentan en crecido número, y en los niños las anginas benignas, las bronquitis francas y capilares y las fiebres eruptivas variadas.

Crónica.

Nueva Junta.—La Real Academia de Medicina y Cirugía de Valencia, en la sesión celebrada para proceder á la elección de los profesores que han de ejercer cargos en la directiva durante el bienio de 1901 á 1902, hizo la siguiente designación: Presidente, Dr. D. José María Machi; vice, doctor D. Pedro Fuster y Galbis; secretario, Dr. D. Pascual Garin; vice, Dr. D. Rafael Pastor González; tesorero, Dr. D. Pedro Chiari; bibliotecario, Dr. D. Pedro Lechón.

El peso de los jefes de los Estados Europeos.—De todos los jefes de los Estados europeos el que más pesa, es el rey de Portugal (92 kilos), y después Fernando de Bulgaria que pesa 88. Oscar II, de Suecia, pesa 80, Guillermo II 80, Francisco José, de Austria, 70, Víctor Manuel 66, el Czar de Rusia 55. La reina de Inglaterra ha adelgazado mucho, pero hace tres años pesaba 90 kilos; la reina Guillermina pesa 75; Alfonso XIII pesa tan solo 45 kilos. El actual presidente de la República francesa pesa 82 kilos.

Monumento á un médico.—Hoy 20 de Enero se celebrará en Bruselas la ceremonia de la inauguración del monumento que en la sala de consultas de la Clínica de Otolología se ha erigido, por suscripción, en memoria del profesor Charles Delstanche, fundador de las Clínicas de Otolología en los hospitales.

Sea enhorabuena.—Ha sido agraciado con la Gran Cruz de Isabel la Católica y nombrado vice-rector de la Universidad de Barcelona el Dr. D. Joaquín Bonet y Amigó, á quien corresponde en gran parte el mérito de la construcción del nuevo Hospital clínico que en breve quedará terminado en aquella capital.

Las merecidas distinciones otorgadas á tan ilustre profesor, han sido muy bien recibidas por sus compañeros y alumnos, entre quienes el Dr. Bonet goza de generales simpatías.

Levico-Vetriolo.—Con este título hemos recibido dos ejemplares de un opúsculo muy elegante y con muchas y hermosas láminas, representando el pintoresco establecimiento de baños de Levico (Austria). Nuestros lectores saben que es depositario de estas aguas *ar senicales ferruginosas* el Sr. Reder (calle de Zorrilla, 23, Madrid), y á él pueden dirigirse cuantos deseen poseer este precioso folleto, que se les facilitará gratuitamente.

Folleto recibido.—En estos últimos días hemos recibido los siguientes:

—*Necesidad de la lactancia materna.* Discurso inaugural leído en el Colegio médico-farmacéutico de Palma de Mallorca el 20 de Enero de 1900, por D. José Cerdá y Coll, licenciado en Medicina y Cirugía.

—*El paludismo*, por el Dr. D. A. Gil-Morte, catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia. Opúsculo muy completo de 69 páginas y algunos grabados.

—*Anatomie générale appliquée à la Physiologie et à la Médecine*, par Xavier Bichat. *Première partie*: un beau volume in-8.^o de 525 pages, bien imprimé, édité à 3 fr. 50. París, 1900. Librairie G. Steinheil, rue Casimir-Delavigne, 2.

Esta reedición de la obra de Bichat, está enteramente conforme con la de 1801, y ha tenido ya gran aceptación en Francia.

Reformas.—En el local de la Facultad de Medicina de Valladolid se están introduciendo importantísimas reformas, entre las cuales figura la construcción de una Sala de autopsias, y pronto empezarán las obras para la instalación de una Sala de operaciones con arreglo á los adelantos modernos.

Tanto el señor rector, como el decano y el Claustro de aquella renombrada Escuela, coadyuvan á tan importantes mejoras, muy dignas de aplauso por lo que han de servir para mejorar la enseñanza.

Furgón-tienda-hospital.—El actual ministro de la Guerra, general Linares, ha propuesto á S. M. la reina, y así lo ha acordado ésta en Real orden de 21 del pasado Diciembre, se adquiriera por gestión directa del Parque de Sanidad militar el modelo furgón-tienda-hospital transportable ideado por nuestro ilustrado compañero el Dr. D. Jerónimo Pérez Ortiz, médico mayor del cuerpo de Sanidad militar, á quien felicitamos, así como al señor ministro.

Evacuación involuntaria de orina. — El señor Bechteerw da cuenta, en un periódico alemán, de una joven de veinte años que se orina siempre cuando ríe sin presentar anomalía alguna funcional de la vejiga. El autor conoce otro caso, que no detalla, y que recae también en una mujer; los esfuerzos musculares jamás determinan la evacuación; no hay incontinencia nocturna de orina. El profesor citado cree que es la emoción la que produce la micción involuntaria, exactamente como la produce el miedo, especialmente en los niños.

En lenguaje vulgar se dice, «reír hasta mear». Esta dolencia, excepcional en el hombre, se observa con alguna frecuencia en la mujer, á causa, sin duda, de su insuficiencia esfintérica.

La longevidad en Asturias. Según la *Revista de Medicina Contemporánea*, la reciente formación de las listas electorales en Asturias ha puesto de relieve un dato importante: el de los muchos casos de longevidad que existen en dicha comarca.

En cada uno de los concejos de Langreo, Morcín, Grado, Villavieja y Carreño, hay un individuo que ha cumplido cien años; en Siero y Oviedo, dos en cada uno; en Salas, tres de 101, 103 y 104; en Cangas de Tineo, tres de 101, 105 y 106; en Boal, dos de 101, y 102; en el Franeo, uno de 107; en Valdés, dos de 105 y 107; en Piloña, dos de 102 y 104; en Pares, tres de 103, 105 y 107.

Seguramente no habrá otra provincia en España que cuente tanto centenario, pues 28 son muchos, aun para una población de 600 000 habitantes, y prueba la excelencia de la raza, de las costumbres y del clima de Asturias.

Enfermedades de las vías biliares. — Nuestro ilustrado amigo Dr. Marín Perujo, especialista en las enfermedades del estómago, muy conocido y apreciado de todos, acaba de publicar un nuevo opúsculo intitulado *Enfermedades de las vías biliares. — Consideraciones acerca de su diagnóstico y de su tratamiento médico y quirúrgico*, en el cual trata de dichas enfermedades con la claridad, precisión y buen sentido que campean en todos sus escritos. Véndese este folleto á una peseta el ejemplar en casa de su autor, plaza de Santa Bárbara, núm. 7, Madrid.

Obituario. — Han fallecido en Francia dos médicos notables y bien conocidos en los centros científicos: el Dr. Potain, catedrático de la Facultad de Medicina de París, maestro no discutido de la enseñanza clínica, conocedor como nadie de los más hondos secretos de la estetoscopia cardíaca, y el Sr. Dubrueil, cirujano notable, catedrático y decano de la Facultad de Medicina de Montpellier, á cuyos hospitales lega una fortuna que se calcula en 700.000 francos. R. I. P.

DE gran importancia es para la clase médica conocer el **Laxante Modelo** á base de tamarindo y cáscara sagrada como uno de los mejores medicamentos que se emplean hoy como laxante suave, refrigerante, y para combatir convenientemente el estreñimiento, la jaqueca, vértigo, congestión cerebral, bilis, inapetencia, embarazo del intestino y hemorroides.

El **Laxante Modelo** se usa de dos á tres pastillas como purgante muy agradable.

Depósito de venta: Farmacia Modelo, Serrano, 44, Madrid. — **Precio 2,10 pesetas caja.**

Opoterapia pulmonar: El vino Pedro Ximénez con jugo de pulmón de cabra esterilizado y preparado con heroína por el Dr. Borrell, es tónico á la vez que calma la tos rápidamente, facilita la expectoración, evita los sudores nocturnos y contiene las diarreas de los tuberculosos. Está indicado en todas las afecciones catarrales. Cada cucharada grande contiene 5 miligramos de heroína. **Farmacia de Borrell. Puerta del Sol, 5.** Pídase en las buenas farmacias, Depósito: G. García Capellanes, 1, Madrid.

Dolores reumáticos ceden á las primeras fricciones del eficazísimo **BALSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE**. Su crédito, tanto en el reuma, lumbago, como en las neuralgias, consiste en que, después de apelar al bálsamo Fioraventi, Opodeldóch cloroformizado, al anodino de Ricord, y al cloroformo gelatinizado, sin resultado alguno, produjo magníficos

resultados este bálsamo antirreumático. Por eso se le llama el **consuelo** de los enfermos desahuciados por el dolor y el **crédito** de los médicos que lo recetan. Dos pesetas frasco en todas las farmacias. Se detalla la fórmula al médico que lo desee. — Madrid, Depósito, Capellanes, 1. — Barcelona, Vicente Ferrer.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid y principales farmacias.

Creosotal Granulado con Hipofosfitos de R. García: es de buen sabor y cura pronto la **Tos** pertinaz, infartos y catarrros **bronceo-pulmonares**, procesos **tisilogenos**, etc. Frasco con prospecto, 3 pesetas. Magdalena, 10, Farmacia, Madrid, donde también se hace, á precio módico, el **Análisis químico y micrográfico** de la orina, leche, esputos y pus.

En la Farmacia y Laboratorio químico del doctor Gómez del Castillo, Condal, 15, Barcelona, se preparan y expenden todos los glicero-fosfatos muy solubles, neutros y químicamente puros, á los precios siguientes: el glicero-fosfato de cal, á 30 pesetas; magnesia, á 50 pesetas; estronciana, hierro, manganeso, y el de litio, á 70, y el de sosa y potasa, á 40 id.

El mejor tratamiento para las gastritis, gastralgias, dispepsias, dispepsias con cloro-anemia, hiperclorhidrias, úlcera del estómago, dilatación gástrica y catarrros intestinales, es el **Elixir estomacal de Saiz de Carlos**, que cura enfermos con más de 25 años de antigüedad en sus padecimientos y por esta razón es recetado por todos los médicos, que conocen sus positivos efectos. — Serrano 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Ultramar y América.

De Diego. *Guía médico-topográfica.* — Plan razonado para describir la topografía médica de una localidad. Se vende al precio de **dos pesetas** en la librería de Romo y Füssel, Alcalá, 5, y en las principales de España.

Según testimonio de muchos señores médicos de Madrid y de provincias que lo han experimentado y lo recetan, el **Jarabe benzo-cinámico con Heroína** del Dr. Madariaga, en cuya preparación se utilizan los más recientes descubrimientos de la Ciencia, es un buen calmante de la tos á la vez que excelente curativo de las afecciones catarrales del aparato respiratorio, de las de carácter gripal inclusive, efectos terapéuticos que se derivan de su *especial y poderosa base balsámica* reforzada con el nuevo é inofensivo calmante.

Constituye un valiosísimo auxiliar de los **Sanatorios** para la curación de la tuberculosis. Frasco, 3 pesetas. Farmacia del autor, Plaza de la Independencia, 10, Madrid, y principales de España.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO
Amparo, 109 y Ronda de Valencia 8
Teléfono 552

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial ú officiosamente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé noticia antes que nosotros. Los comprofesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS para cuantas noticias sean gustosos en enviarnos.

Alcaldía constitucional de Grajal de Campos.—Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, la que habrá de proveerse por concurso entre los aspirantes que mayores méritos y servicios acrediten tener, sin que éstos sean menores de cuatro años y bajo las bases siguientes: 1.^a El nombrado disfrutará el sueldo anual de 996 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, con la obligación de prestar asistencia á cien familias pobres de la localidad constituida en una sola agrupación. 2.^a El agraciado queda en libertad para celebrar contratos con los demás vecinos, que lo son en número de 800. 3.^a Las instancias de los aspirantes se dirigirán á esta Alcaldía en el plazo reglamentario de treinta días desde el en que se publique este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia. Grajal de Campos á 7 de Enero de 1901. El alcalde, Antonino Sánchez.

—La de médico cirujano—por defunción—de El Toro (Castellón), partido de Viver. Habitantes 1.308, dotación 66,50 pesetas por la asistencia á las familias pobres, pudiendo estipular contratos con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Manuel Vicente.

—La de médico cirujano de Peranzones (León), partido de Villafranca del Bierzo. Habitantes 1.626, dotación 100 pesetas, por la asistencia á las familias pobres. El agraciado podrá convenirse con todos los vecinos de los siete pueblos de que se compone el municipio, cuyas igualas se hacen á grano, centeno, cobrado en el mes de Agosto. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Valentin Fernández.

—La de médico titular de Iriepal (Guadalajara), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia de quince familias pobres. El contrato se hará por un año, pudiendo el agraciado contratar sus servicios con los demás vecinos de la localidad. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Pedro Calvo.

—La de médico cirujano de Torquemada (Palencia), partido de Astudillo. Habitantes 2.773, dotación 800 pesetas, por la asistencia á 200 familias pobres, pudiendo concertarse con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Santiago Ruiz.

—La de médico cirujano de Bélmez de la Moraleda (Jaén), partido de Huelma. Habitantes 1.411, dotación 1.901 pesetas, por la asistencia á las familias pobres, quedando en libertad de estipular igualas con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Fenando Pró.

—La de médico titular de Mombuey (Zamora), con la dotación anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres, vencidos del presupuesto municipal y por la asistencia de 25 familias pobres; además el agraciado percibirá como producto de las igualas de 440 vecinos que suman los de esta localidad y de cuatro pueblos inmediatos á ella, distando el que más cinco kilómetros, 2.750 pesetas en metálico y también por trimestres vencidos, de las que responden diez particulares de los más pudientes de esta mencionada villa. Solicitudes hasta el 4 de Febrero al alcalde D. Miguel Alonso.

—La de médico cirujano—por renuncia—de Chime-neas (Granada), partido de Alhama. Habitantes 1.255, dotación 1.000 pesetas, satisfechas por mensualidades vencidas, en concepto de asistencia á 40 familias pobres. El igualatorio es voluntario, resultando ser por término medio de 150 fanegas de trigo, pagaderas en 15 de Agosto de cada año. Solicitudes hasta el 5 de Febrero al alcalde D. Antonio Pérez.

—La de médico titular—por defunción—de Casaseca de Campean (Zamora), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia de las familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Febrero al alcalde D. Victor Hernández.

—La de médico cirujano de Angón (Guadalajara),

partido de Atienza. Habitantes 886, y su anejo de Rebollosa de Jadraque (á cuatro kilómetros), dotación 220 fanegas de trigo, cobradas por el agraciado en las eras de la población. El nombrado queda en libertad para poder contratar, si le conviene, con los pueblos limítrofes. Solicitudes hasta el 7 de Febrero al alcalde D. Gregorio de Pedro.

—La de médico titular de Moreruela de los Infanzones (Zamora), con la dotación anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos con cargo al presupuesto municipal, por la asistencia de 12 familias pobres, pudiendo el solicitante contratar además la iguala con 130 vecinos. El agraciado ha de llevar dos años de práctica en el desempeño de su cargo y ha de fijar su residencia en este pueblo, debiendo además ser Licenciado en Medicina y Cirugía. Solicitudes hasta el 11 de Febrero al alcalde D. Francisco Seco.

—La de médico titular de Jodar (Jaén), dotada con el haber anual de 996 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, con la obligación de prestar asistencia á los pobres de uno de los distritos en que se halla distribuido este servicio. Solicitudes hasta el 12 de Febrero al alcalde D. Joaquín Galván.

—La de médico titular—por defunción—de Gallegos de Solmirón (Salamanca), dotada con el sueldo anual de 625 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia de las familias pobres, pudiendo el agraciado concertar igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Febrero al alcalde D. Antonio Alonso.

—La de médico titular—por defunción—de Barco de Avila (Avila), dotada con el sueldo anual de 990 pesetas y 260 para alquiler de casa, cobradas por mensualidades vencidas, debiendo prestar la asistencia facultativa á 126 familias pobres como término máximo. Solicitudes hasta el 8 de Febrero al alcalde D. Manuel Guerras.

—La de médico titular de Torquemada (Palencia), dotada con 800 pesetas anuales, que se le satisfarán por trimestres vencidos de los fondos municipales, con la obligación de asistir hasta el número de 200 familias pobres, á los presos y pobres transeuntes, á los niños expósitos y á verificar los servicios que expresa el Reglamento de 14 de Junio de 1891 y demás que constan en las condiciones acordadas por la Junta municipal, á las que se obliga el agraciado y se encuentran de manifiesto en la secretaría antes dicha, cuyo contrato se verificará por cuatro años. Solicitudes hasta el 1.^o de Febrero al alcalde D. Santiago Ruiz.

—La de farmacéutico—por estar servidos interinamente—de Espinosa de Cerrato (Palencia), dotada con 150 pesetas anuales, satisfechas de los fondos del municipio. A la vez que ha de tener efecto el contrato de igualas particulares con los vecinos pudientes, se ha acordado la provisión en propiedad de dicha plaza por término de cuatro años y con la obligación de prestar los suministros á quince familias pobres que todos los años designará este Ayuntamiento, las que en armonía con la contratación particular se considerarán como media familia aquéllos que siendo solteros ó viudos no constituyan más personas afectas que la suya propia, haciéndose también extensivo dicho suministro á los pobres transeuntes y expósitos que enfermaran en la localidad ó en tal concepto pasaran de tránsito. Solicitudes hasta el 14 de Febrero al alcalde D. Justo Pascual.

—La de farmacéutico—por falta de aspirantes en la anterior convocatoria—de Burghondo (Avila), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por el suministro de medicamentos á 50 familias pobres y niños expósitos de la localidad. Solicitudes hasta el 15 de Febrero al alcalde D. Manuel del Río.

—La de médico titular—por renuncia—de Ayala (Alava), dotada con el sueldo anual de 125 pesetas, por la asistencia de una á diez familias pobres que existen en este término municipal. Solicitudes hasta el 12 de Febrero al alcalde D. Santiago de Irabien.

—La de farmacéutico de Onda (Castellón), partido de Nules. Habitantes 5.523, dotación 750 pesetas, por el suministro de medicamentos á 150 familias pobres y enfermos del hospital, á más de lo que puedan producirle los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 2 de Febrero al alcalde D. Vicente Ten.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. NATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
6 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 20 ptas.

VINO NOURRY

YODOTÁNICO

0.05 de Yodo por cucharada
de las de sopa.

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO.

Sustituye el ACEITE de HIGADO
de BACALAO.

ANEMIA, LINFATISMO, AMENORREA, ENFERMEDADES DEL PECHO

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE POTASIO

quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Neuralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la dentición.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE SODIO

cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corason*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO de ESTRONCIO

Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con POLIBROMURO

(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE

De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, *Jaqueca*, *Reumatismos*, *Gota*, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: *Clorosis*, *Anemia profunda*, *Menstruaciones dolorosas*, *Calenturas de las Colonias*, *Malaria*, etc.

102, Rue Richelieu, París, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE LOS D^{OS} JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las Cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.

PARIS, Farmacia G. Séguin, 165, rue Saint Honoré, y todas farmacias.

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale los domingos y forma cada año un tomo de 322 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscritores. Las reclamaciones de los números que sufra extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que siguen á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMÓN SERRET, apartado de Correos, num. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.

- D. Domingo del Río, pagado SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Pascual Pérez, id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1900.
 D. Juan R. Angulo, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Enrique Fillat, id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1900.
 D. Ramón Sánchez de Cos, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. José Arroyo, id. id.
 D. Eduardo Trillo, suscrito SIGLO pagado fin Enero 1901.
 D. Agapito Velasco, pagado SIGLO fin Mayo 1901.
 D. Francisco de la Torre, id. SIGLO fin Septiembre 1901.
 D. Darío Crespo Quintana, suscrito SIGLO pagado fin Diciembre de 1901.
 D. José Greño, pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1901.
 D. José María Gavidia, id. SIGLO fin Diciembre 1901.
 D. Juan San Martín Patiño, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. José Santamaría, id. SIGLO fin Octubre 1901.
 D. José Mari, suscrito SIGLO 1.º Octubre y pagado fin Diciembre 1900.
 D. Nicolás Peñalver, pagado SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Antonio Moreta, id. id.
 D. Adolfo Nieto, id. id.
 D. Julio Corzo, id. id.
 D. Angel Castro, id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1900.
 D. Angel Miral, pagado SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Victor Arias, id. SIGLO fin Marzo de 1901.
 D. Victoriano Augusto Salgado, remitidas las obras que pide día 14 de Noviembre.
 D. Ricardo López y López, pagado SIGLO fin Junio 1901.
 D. Federico Peña Martínez, id. SIGLO fin Octubre 1901.
 D. José A. Benitez Navarro, recibida su carta; conformes.
 D. Juan Hurtado, id.
 D. Sixto Bescos, pagado SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Antonio Limia, remitido número que pide día 16 Noviembre.
 D. Ricardo Marcos, id. el Kirmison id.
 D. Antonio Martín Ayuso, remitido número que pide id.
 D. Plácido Escribano, pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1901.
 D. Francisco Candón, id., SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Alfredo Pico, suscrito SIGLO, pagado fin Octubre 1901.
 D. Ernesto Pasto, id. SIGLO fin Junio 1901 y BIBLIOTECA fin Diciembre 1900.
 D. Florentino Rodríguez, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. César Ayllón, id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1900.
 D. Baltasar Otero, id. SIGLO fin Marzo 1901.
 D. Adolfo Escudero, id. SIGLO fin Marzo 1901.
 D. Atilano Andrés, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Francisco Calleja, id. BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1900.
 D. Florencio Sarasqueta, id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1900.
 D. Teodoro Santos Pérez, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Santiago Vallejo, id. SIGLO fin Diciembre 1901.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar de periódico. Todos los pagos que se hagan por los suscritores se consignarán sin falta en esta sección.

- D. Enrique Lerma, id. SIGLO fin Diciembre 1900; remitidos los números que pide día 22 Noviembre.
 D. Antonio Sánchez Díaz, id. SIGLO fin Julio 1901.
 D. Matías Blas, id. SIGLO fin Septiembre 1901.
 D. Pastor Núñez, id. SIGLO fin de Diciembre 1900.
 D. Juan Millán, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Francisco Cabrera, suscrito SIGLO pagado fin Mayo 1901.
 D. Jesús Guerrero, pagado SIGLO fin Marzo 1901.
 D. Emilio González (Espejo), id. SIGLO fin Enero 1901 y BIBLIOTECA primer plazo de 1901.
 D. José Paz Varela, id. SIGLO fin Diciembre 1901.
 D. Vicente Asenjo Pico, id. SIGLO fin Junio 1901.
 D. Mateo Montero, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Anacleto Banzo, id. SIGLO fin Septiembre 1901.
 D. Pedro Ocaña, id. SIGLO fin Diciembre 1901.
 D. Martín Cardillo, id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1901.
 D. Adolfo Nieto, accedemos á lo que desea, contestado día 26.
 D. José M.ª González Raso, pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1901.
 D. Romualdo Palacin, id. SIGLO fin Marzo 1901.
 D. Joaquín Genissans, id. SIGLO fin Junio 1901.
 D. Cayo Díez Bastida, pagado SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Eleuterio Segura, id. id.
 D. José Lucas Toledo, suscrito SIGLO pagado fin Diciembre 1901.
 D. Santiago Díaz, pagado SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Eduardo Asensi, id. id.
 D. Ricardo Rodero, id. id.
 D. Antonio García Gamboa, id. id. Octubre 1901.
 D. Emilio Chozas, id. SIGLO fin Diciembre 1901.
 D. Francisco Romera, id. SIGLO fin Abril 1901 y BIBLIOTECA fin Junio; entregado su encargo.
 D. Rufino Macho Jiménez, id. SIGLO fin Junio 1901.
 D. Felipe López Agudo, pagado BIBLIOTECA fin Diciembre 1900.
 D. Cándido Pérez Labrador id. SIGLO fin Septiembre 1901.
 D. José Blázquez Pedraza, recibidas 15 pesetas.
 D. Tomás García Martín, id. SIGLO fin Agosto 1901 y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre; remitidos los números que pide y hecho su encargo.
 D. Gregorio Baendía, pagado SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Federico Coco, id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1900.
 D. Felipe Agra, id. id.
 D. Joaquín Blanco, id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1901.
 D. Pedro Callejón, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. José Anievas, recibida su carta, conformes.
 D. Pablo Arein, id. SIGLO fin Diciembre 1901.
 D. Amado Collado, id. SIGLO fin Mayo 1901.
 D. Sinforiano Lacalle, id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1900.
 D. José Blasco Bermejo, id. SIGLO fin Octubre 1901.
 D. Juan José Oyarzabal, id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1901.
 D. Miguel Palacios, id. SIGLO fin Diciembre 1901.
 D. Julian Díez, id. SIGLO fin Diciembre 1901.
 D. Rogelio Cantón, suscrito SIGLO 1.º Enero 1901.
 D. Florencio de la Peña, pagado SIGLO fin Diciembre 1901.
 D. Cándido Porto, id. BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1900.
 D. Juan Alvarez, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Anastasio San Román. Cuando se recibió su carta ya se le había enviado el Thomson; se tendrá presente para el año 1901, lo que dice.
 D. José Peña Galvez, pagado SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Teófilo Vicente, id. SIGLO fin Diciembre 1900 y BIBLIOTECA segundo plazo.
 D. Estanislao Muelas, id. SIGLO fin Marzo 1901.
 D. Ramón Amigo, id. SIGLO fin Diciembre 1901.
 D. Manuel Siles, id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1900.
 D. Julio Marsá, id. SIGLO fin Diciembre 1900.
 D. Manuel Navarro Lamban, recibida su carta damosle nuestra más cumplida enhorabuena.

Ningún vehículo facilita tanto la absorción de los medicamentos como el

VASOENO

Probado por los análisis de la orina.

Las preparaciones líquidas

Vasógeno iodado 6 y 10 ‰, iodoformado 1 1/2 y 3 ‰, creosotado 20 ‰, salicilado 10 ‰, ictiolado 10 ‰, azufrado 3 ‰, alcanfor-cloroformado á partes iguales, etc., etc.

Se prefieren por sus efectos profundos, no logrados por ningún otro vehículo, y por no producir ninguna irritación (por ejemplo: el Vasógeno iodado) ó las soluciones alcohólicas, emulsiones de glicerina, etc.

Se venden en las farmacias al público:

El frasco de 30 gramos. á 1,75 pesetas.
— de 100 — á 4,50 —

Vasógenos mercuriales al 33 1/3 y 50 ‰:

En forma de ungüento, preparado con el Vasógeno puro condensado, aséptico, emulsionable con el agua. Se introducen en la piel por frotaciones con mucha rapidez y sin dejar resto. Son mucho más limpios y agradables en el uso que los ungüentos mercuriales ordinarios, siendo además más baratos los vasógenos mercuriales.

ÚNICOS PRODUCTORES: Vasogenfabrik Pearson y Comp^a, Hamburgo, cuyo Representante general en España, D. Gustavo Reder, Zorrilla, 23, Madrid, mandará gratuitamente muestras y publicaciones científicas á los señores médicos que las soliciten.

AGUAS ARSENICALES FERRUGINAS DE

LEVICO

La combinación mejor y más elevada de arsénico y hierro.

Este medicamento natural, nuevo en España, pero de antigua reputación universal entre los más eminentes profesores, como Esmarch, Billroth, Kaposi, Eulenburg, Rokitsanski, Liebreich, Gerhardt, Guaita, etc., se emplea con gran éxito contra la anemia, los trastornos de la menstruación, el linfatismo, paludismo, etc.

En la etiqueta del frasco van indicadas las proporciones y dosis á que se emplea comúnmente.

El representante general en España, Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid, remitirá gratuitamente algunas botellas y publicaciones de las aguas de Levico á todos los señores médicos que se sirvan pedirselas.

VINO DE OSTRAS con quina, coca y nuez de kola

Dr. Sastre y Marqués

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DE 1900

El Vino de Ostras del Dr. Sastre y Marqués ha tenido un éxito completo por haber respondido en sus efectos á las indicaciones que se desprenden de su composición. Es tónico-reconstituyente muy aperitivo, y sus resultados en la neurastenia, decaimiento orgánico, inapetencia, desnutrición, escrofulismo, tuberculosis, anemia, y, en general, en cuantos estados supongan abatimiento orgánico, son inmediatos y seguros. En los casos de convalecencia de enfermedades graves y largas, su uso está muy indicado para reconstituir al individuo y ayudarle á recuperar las fuerzas perdidas.

Pastillas del DR. SASTRE Y MARQUÉS contra toda clase de tos.

La base de nuestras pastillas no es ningún secreto; son balsámicas, con el Tolu; espectorantes, con el Kermes Cluzel, y calmantes con la Codeína; pero unidos estos pectorales á otros demulcentes en proporciones tales, que calman ó curan completamente la TOS, facilitan la expectoración, dan tono y vida á los órganos respiratorios y reaniman al enfermo más abatido.

De venta: Madrid, Viuda de Somolinos, Infantas, 26; Zaragoza, Ríos Hermaños, Coso, 43 y 45; Bilbao, S. de Orive, Ascao, 7; Valencia, Rafael Barral, Alta, 34; M. E. Cardona, San Vicente, 128, y principales farmacias de España y América.

Autor, DR. SASTRE Y MARQUÉS, Hospital, 103, BARCELONA

CARNE LÍQUIDA

19 POR 100 DE PEPTONA

EXTRACTO LÍQUIDO PEPTÓGENO y PEPTONIZADO del

DOCTOR VALDÉS GARCÍA

Ex Catedrático de la Facultad de Medicina. Montevideo (América del Sur)
MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE BARCELONA 1888, PARÍS 1889, GÉNOVA 1891 y CHICAGO 1893

Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del estómago, hígado é intestinos; anemia, consunción, tisis, escrofulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.

Representante en España, LLOBET Y MATORRELL, Barcelona.

Por mayor, MELCHOR GARCÍA, Capellanes, 1, duplicado

De venta, Farmacia de Raimundo, Atocha, 25, y en las más acreditadas. Madrid.



LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa
antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CAJOS, Dr. D. Rafael Martínez Medina, en esta agua se obtiene

La Salud á domicilio

En el último año se han vendido

Más de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15 bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Ha-fonda, tres mesas, comodidades y barra, tura



ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

MECANISMO DEL PARTO

Y DE LAS

OPERACIONES TOCOLÓGICAS

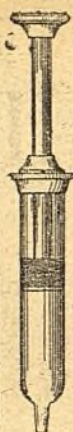
Precio en toda España: 10 ptas.

Anemia * * Clorosis

Tratamiento hipodérmico
POR MEDIO DEL
HIERRO INECTABLE ROUSSEL

Tres preparaciones ferruginosas
sin dolor en el acto de la inyección:
Salicilato de Hierro naciente
1 centígramo por centímetro cúbico.
Cloruro doble de hierro y quinina,
1 centígramo por centímetro cúbico.
Glicero-Fosfato de Sosa y Hierro,
dos centigramos de Hierro y cinco cen-
tigramos de Glicero-fosfato de Sosa.

J. MOUSNIER, SCAUX (Seine),



Medicamentos urgentes que
todo Médico debe siempre tener
en casa en permanencia:

Ergolina Mousnier

Ergotinina Mousnier

Quinina inyectable Roussel

Mixtura antinevrálgica
al acónito de Mousnier

Solución vital dynamógena
Vindevogel
(Neurosténico, Cardiósténico).

Todos estos preparados se venden en fras-
quitos de cinco centímetros cúbicos.

en **PARIS, 6, r. Jacob y 1, r. des Tournelles**

OVULOS CHAUMEL

TRATAMIENTOS VAGINALES
ÓVULOS CHAUMEL
GLICERINA SOLIDIFICADA
CON CUALQUIER MEDICAMENTO

NINOS
SUPOSITORIOS
CHAUMEL

ADULTOS
SUPOSITORIOS
CHAUMEL

LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL

SUPOSITORIOS CHAUMEL

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa
EL ANTIBLENORRÁGICO
más eficaz

en todos los periodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis: 3 á 12 Cápsulas al día.

Exíjanse la Firma de *Raquin*
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".



FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad
extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4^{nos}: 1 DÉBIL, 1, 2 y 3.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

CON
YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia
de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del
Yodo y del Hierro, estos Píldoras y
Jarabe convienen especialmente en
las enfermedades tan variadas que
determina el germen escrofuloso
(tumores, obstrucciones y humores fríos,
etc.), afecciones contra las cuales son
impotentes los simples ferruginosos;
en la **Clorosis** (colores pálidos),
Leucorrea (flor blancas), la **Ame-
norrea** (menstruación nula ó difícil),
la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**,
etc. En fin, ofrecen un agente terapéu-
tico de los mas enérgicos para esti-
mular el organismo y modificar las
constituciones linfáticas, débiles ó
debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los
verdaderos **Píldoras y Jarabe de
Blancard**, exíjase
nuestra firma ad-
junta y el sello de la
Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Formule du Codex Français, n° 688)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los
PURGANTES

MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores,
es la Marca de los Verdaderos.
Paris, Farmacia LEROY,
Y PRINCIPALES FARMACIAS.

BIOSINE LE PERDRIEL

GLICEROFOSFATO DOBLE

de CAL y de HIERRO efervescente.
El mas completo de los reconstituyentes
y de los tónicos del organismo.
Se recomienda por su empleo y su gusto
agradables.

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA
son combatidas con éxito con la

FUCOGLYCINE del D^r GRESSY

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La **SOCIÉTÉ MUTUELLE**
DE PUBLICITE (61, rue
Caumartin, Paris), de
que es director Mr. A.
Lorette, es la encarga-
da **EXCLUSIVAMENTE**
de recibir los anuncios
extranjeros para nues-
tro periódico.



HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
A causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** — 4 medidas por dia. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

TINTURA COCHEUX

Exito en los Hospitales desde 1840.

En todas las farmacias. — Al por mayor: Tavernier & Aguetant, Lyon (Francia)

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solucion permite sola la larga duracion del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vias digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS, las AFECIONES BRONQUIO-PULMONARES, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO.**
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip. Farm. de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

CAPSULAS DE SULFATO DE QUININA DE PELLETIER

o de las TRES MARCAS

Estas cápsulas, del grosor de un guisante, contienen diez centigramos de sulfato de quinina, garantizado por la inscripción del nombre de Se entreaban en pocos minutos en el agua fría, no se endurecen como las pildoras y se tragan más fácilmente que las obleas medicamentosas.

Se expeden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1,000 cápsulas.

Nuestra Casa prepara en idénticas condiciones las Cápsulas de:

Bisulfato de quinina.	Valerianato de quinina.
Bromidrato de quinina.	Cloridrato de quinina.
Lactato de quinina.	Chloridro-Sulfato de quinina.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

VINO DE FOSFOGLICERATO DE CAL DE CHAPOTEAUT

Representa la forma en que el fosfato de cal existe en el organismo. Es un reconstituyente de primer orden, indicado en la *Fosfatúria*, la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Convalecencias*, y de modo general, en todos los casos en los que la nutrición esta comprometida. Se prepara también en forma de Jarabe, Capsulas, Granulado.

Depósito en PARIS: 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias de España y América.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afeciones del Corazón, Hidropesias, Tose, nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO
SOLUCION TITULADA
Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

AMPOLLAS ESTERILIZADAS
para Inyecciones Hipodérmicas

Ergotina y Grageas de EROGOTINA BONJEAN

Medalla de ORO de la Sad de Fia de Paris.
LABELONYE y C^a, 99, Rue d'Aboukir, PARIS y EN TODAS LAS FARMACIAS.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA las AFECIONES de las VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis a siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, e impide la diarrea, que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy
del Doctor L. SOULIGOUX
Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.
Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN { La mejor agua de mesa. Aperitiva, muy digestiva. Afeciones del estómago.

PRÉCIEUSE Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

DÉSIRÉE Afeciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por dia.

PANCREATINA DEFRESNE

Adoptada por la Armada y los Hospitales de Paris

DIGESTIVO { el más poderoso el más completo

1 gr. transforma simultáneamente 35 g. Albumina, 20 g. Cuerpos grasos, 25 g. Almidón.

POLVO, PILDORAS, ELIXIR

En todas las buenas Farmacias de España.

MEDICACIÓN CACODÍLICA

Gránulos Pépsicos **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**

químicamente puro. — Cada gránulo contiene 0,01 gramos de cacodilato de sosa y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 ptas.

Gotas Pépsicas **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**.

Cada cinco gotas contienen 0,01 gramos de cacodilato de sosa puro y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 pesetas.

Indicación de los Gránulos y Gotas **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**.

En el tratamiento de las enfermedades de la piel, anemia, clorosis, diabetes, paludismo, etc., por sus resultados sorprendentes. Grageas Pépsicas **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**,

Kola, Coca y Glicerofosfato de cal.

Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador. — Neurastenia, fosfaturia, cefalalgia, neuralgia, herpes, etcétera. Cada gragea contiene 0,005 gramos de cacodilato de sosa, 0,08 gramos de extracto de kola, 0,04 gramos de extracto de coca y 0,12 gramos de glicerofosfato de cal. — Frasco 3 pesetas.

Inyecciones hipodérmicas **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**.

Solución perfectamente esterilizada y graduada a la dosis de 0,05 gramos de Cacodilato de sosa puro por centímetro cúbico, cantidad que precisa para cada inyección. — Caja de 14 tubos 4,50 pesetas.

Por 0,50 ptas. más del valor de cada frasco ó caja se remiten por correo certificado.

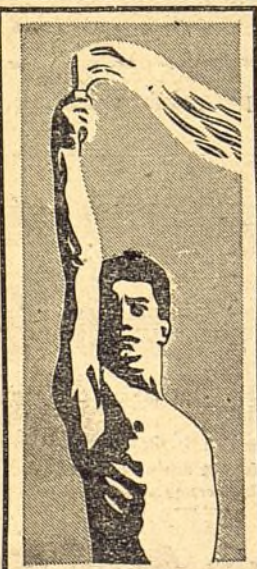
Farmacia del Dr. **PIZÁ**. — Plaza del Pino, 6, Barcelona.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado fenicado, salicílico, iodoformico, almohadillas de celulosa, es'opa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crónico, cautehuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo, que se remite gratis.



TROPÓN

Albúmina alimenticia.

En el organismo, el Tropón se convierte directamente en sangre y tejido muscular sin formar grasa. Por esta razón el consumo regular del Tropón, que por su carencia de sabor puede adicionarse a cualesquiera otros alimentos, produce muy pronto en los sanos y en los enfermos un notable aumento de fuerzas. Un kilo de Tropón tiene igual valor nutritivo que 5 kilos de la mejor carne de buey ó que 180 hasta 200 huevos. Por su precio módico es accesible á todas las personas.

De venta en las Boticas y Droguerías al precio de 2 25 Pts. los 100 gramos y 5 Pts. los 250 gramos.

Tropón-Werke, Mülheim-Rhein.

Para prospectos y muestras, dirigirse á Muller Hermanos, Barcelona, Mendizábal, 23. Unicos importadores del Tropón en España.

A los Aficionados al buen Té

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas de metal, al módico precio de una peseta cajita de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón. — De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial, calle Mayor, 18, y Montera, 8**.

ATLAS Y COMPENDIO

PARA LA

ENSEÑANZA DEL MECANISMO DEL PARTO

Y DE

LAS OPERACIONES TOCOLÓGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PESETAS

TRATADO PRÁCTICO

DE

MEDICINA CLÍNICA Y TERAPEUTICA

DE LOS

Dres. Bernheim y Laurent.

Esta magnífica obra, que consta de seis voluminosos tomos y que tanta aceptación ha tenido en el mundo médico, se vende al precio de **50 pesetas** en rústica y **60** encuadernada, en la Administración de este periódico, **Magdalena, 36, Madrid**.



Los Salicilatos de Vivas Pérez

Curan pronto y bien toda clase de indisposiciones del **TUBO DIGESTIVO**, **VÓMITOS**, **DIARREAS**, etc.

EN NIÑOS Y ADULTOS.

ADOPTADOS DE R. O. POR EL MINISTERIO DE MARINA Y POR EL DE GUERRA, Y RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS DEL MUNDO. — SON FALSAS TODAS LAS CAJAS QUE NO LLEVEN EN EL PROSPECTO INSCRIPCIÓN TRANSPARENT: CON LOS NOMBRES DEL MEDICAMENTO Y DEL AUTOR

LAS PASTILLAS DE BONALD

Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína.

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, lastringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontrastable en las anginas ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas. Se remiten por correo.

Depósito: **Farmacia Bonald.** **Núñez de Arce, 17.** **Madrid.** (Antes Gorguera).



EL DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS, JAQUECAS, GASTRALGIAS, REUMATISMOS ARTICULARES, ETC.

Por rebeldes que sean, desaparecen en cinco minutos con la **Hemicranina** del Dr. Caldeiro; precio, **3 pesetas** caja; de venta en Barcelona, R. de las Flores, 4, y farmacias. Por **3'50 pesetas** la remite por correo certificado el autor, Puerta del Sol, 9.—**Madrid.**



VINO DE PEPTONA ORTEGA

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEON, 13, MADRID



DIFLUOROFORMO BAYN

Nuevo tratamiento de la Tuberculosis.

Agente para la venta en España, G. García, Capellanes, 1, Madrid.



PASTILLAS DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID **BARCELONA**
PUERTA DEL SOL, 5 **ASALTO, 52**



BORISOL

Antiséptico antipútrido y desinfectante.—Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Muñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja, 2,25 pesetas



ATLAS DE PARTOS

Precio: **10 pesetas** en toda España.



Análisis de orina, esputos, leche de mujer, vinos, aguas minerales, etc., por el **Dr. Pérez Caruana**. Calle de los Madrazo, 1, farmacia, Madrid.



ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.
Dosis por día: Gránulos (1 a 3). — Solución para uso interno (10 a 30 gotas).
LA VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES.
Depósito G^{al}: F^{ms} COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSIAS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCIENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARÍS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARÍS

VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.
Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

ACRITUD DE LA SANGRE

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES DE LA PIEL. Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

102, Rue Richelieu, París y en todas Farmacias del extranjero.

EL MISMO AL YODURO DE POTASIO TRATAMIENTO Complementario del ASMA. Soberano en Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS

BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

INSOMNIOS - DOLORS NERVOSISMO

Parabe Gélineau

(Bromuro Potásico Arseniacal y Chloral combinados)

EL MÁS POTENTE DE LOS HIPNÓTICOS

Medicina infalible, cuya eficacia indiscutible ha hecho que sea adoptada por el cuerpo de medicina casi entero.

Sin par en el tratamiento de la TOS FERINA

Epilepsia
las Grageas Gélineau

constituyen el medicamento Anti-epileptico por excelencia

Muy superiores a los bromuros combinados ó asociados (Polibromuros)

Las Grageas de Gélineau han sabido adquirir junto al Cuerpo de Medicina, un lugar de predilección muy merecido.

Las Grageas de Gélineau deben tomarse siempre a la mitad o al fin de la comida.

Gránulos de Catillon

á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

2 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reaniman el corazón debilitado, hacen desaparecer ASISTOLIA, DISPNEA, OPRESION, EDEMA. Puede continuarse su uso sin inconveniente. V. Bol. de la Academia de Medicina 1889.

Exijase la Firma. — París, 3, Boulrd St-Martin.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
con IODURO de ETILO
Alivio inmediato y curación completa del ASMA

Ampollas Boissy
con NITRITO de AMILO
Alivio inmediato y curación completa de ANGINAS de PECHO
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países calidos

JARABE
de IODURO de SODIO
DE BOISSY
Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARÍS: 2, Plaza Vendôme.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, París

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.